

5

 BIBLIOTECA
MUNICIPAL
MADRID

Ayuntamiento de Madrid

R
825

LA CRITICA
 DE AMBOS MUNDOS,
 Y
 ESTAFETA DEL PARNASO,
 CARTAS,
 Y DISCURSOS HISTORICO-
 Polytico Morales en todo
 genero de assumptos, y
 materias.

DALOS A LUZ PUBLICA
 DON MANUEL MARIA
de Ayala y Carcamo.

Con las licencias necessarias.
 Vendese en Madrid en casa de M.
 Barthelemi, Librero Frances
 à la Puerta del Sol.



Dico ego opera mea
Regi seculorum, in-
mortali, & in-
visibili.



ADVERTENCIA AL LECTOR.

LA pieza del paño, cuya mues-
tra te enseñó, Lector mio,
es tan dilatada, que no podrá la vi-
da de los hombres consumirla. Te-
xida de los hilos de la Historia, la
observacion, la Moral, y la Polyti-
ca no es trama que pueda romper-
se con el tiempo; pues el tiempo
la texe, y la conserva. Verás en es-
tos tres discursos, tu casa, tu ser, tu
origen, nobleza, y patrimonio, en
embrion, ó à vulto, como dicen;
preambulo para ver como recibes
desmenuzado el Orbe con la crisi-
mas sana, y mas segura. Llamola *de*
ambos Mundos, porque assi de este
Magno, y spectable, como del par-

VQ,

vo, ó hombre quiero hazerte memoria de lo que debes reflexionar en ellos. Logras un figlo de tan bellas letras, que pueden darte nausea estos borrones aunque acaso si sin passion los miras, facarás algun oro del estiercol. La materia es honesta, es deleitable, es util: tu diràs si el estilo la malea. Nada te he de ofrecer que no esté escrito, pero tampoco nada trasladado. Mi intencion es divertirte, y no agraviarte; estima lo uno, fino acierto en lo otro, y mientras veo tu acogida. Vale.



HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

FA:

FABRICA DEL UNIVERSO,
CARTA PRIMERA.

A Ntes Fabio, que te engolfes
en el pielago de tantas,
y tan diversas Historias,
como pides en tu Carta:

Quisiera, que pues del Mundo
quieres noticias tan varias,
no hecharas la culpa al Mundo
de lo que en el Mundo passa,

No es el Mundo, que tu juzgas;
à quien los males se achacana
otro Mundo es el que peca,
aunque à este se echa la carga;

Por esto, y porque diviertas
en el brevissimo Mapa,
que de este otro hazerte quiero;
tu fantasia cansada.

Reducirè las grandezas
de mole tan abultada
à un Indice, que te muestre
la de maquina tan alta.

Pues si, como Tulio dixo;
es la necesidad mas crassa;

Tusc. 3.

no

- no saber, que casa vives;
ni lo que pasó en tu casa:
Siendolo el Mundo del hombre,
mientras fuera de su patria,
es forzoso, que tolere
molettias de la possada:
- Cor. 5.6. Oy, que en la correspondencia
que tu amor, y el mio entablan,
quieres que te haga la Historia
memoria de las passadas,
- Quiero adelantarte yo
esta breve Corographia
del Mundo; Palestra, que es,
y lo fue de Lides tantas.
- Gen. 1.1. Crió Dios, (y quien sino él
sacaría de la nada
este admirable portento
de su mano Soberana?)
- Crió Cielo, y Tierra: eleva
à esta techumbre encumbrada
ojos, y alma; mira, advierte,
quanto hizo en una palabra?
- Joan. 1.3. Llamòle Mundo, esto es limpio;
porque es su pureza tanta
que por su limpieza èl solo
Mundo es por Antonomasia.
- Y siendo obra suya; como
el Mundo degenerara

al salir de tales manos
en una arruga, una mancha?

Artifice Omnipotente

tan sagaz, tan sabio labra
de esta maquina exquisita
las partes proporcionadas:

Que complacido en sí mismo
al ver obra tan gallarda,
fue hazerla lo mismo que
bendezirla, y aprobarla.

Gen. 1. 31

Reservò para sí el Cielo:

(mas, pues de su Corte Santa
hemos de hablar algun dia
ahora la tierra me llama.)

Plal. 113.
16.

Fuesse confusion, ò chaos
su materia, y la de tantas
especies, como reciben
la subcesion, que propagan;

Poco importa: duda es esta,
que eternizada en las Aulas
mantendrá los sustentantes
sin provecho en la ignorancia.

Eccle. 8.
17.

Bien es verdad, que si gustas
dia avrá en que satisfagas
al hombre en las opiniones,
que la verdad embarazan.

Hechò el Mundo à su disputa,
pero à tan larga distancia,

ibid. 9. 11

que el mas lince, (y le ven todos)
à divisarle aun no alcanza:

Job, 36.
25.
Ecclef, 1,
13.
Pessima ocupacion la hizo,
porque en algo se ocuparàn;
tanto el ocioso aventura,
que este afan menos le daña.

Pusòles la cortapisa
de que ninguno intentara
Rom, 12.
3.
saber mas de sus secretos
que aquello, que saber basta;

Pues así, como no sabe
Ec 1e, 11.
5.
quien en el utero amasa
el concepto, y quien solida
à sus artejos las basas,

Ignora en el artificio
de sus manos soberanas;
que lo fabricaron todo,
modo, idea, assumpto, y traza;

De aqui escuelas tan diversas,
de aqui opiniones tan varias;
si en su dictamen tenaces,
timidas de las contrarias,
Fundaron, sobre el principio
de averiguarle las causas,
las lides, que ha visto el Mundo
en sectas tan encontradas.

P'utare,
de placit.
lib. 3. c. 3.
Mira en la Jonia à Tales
batallando, porque la agua

8

firva de unico principio
à diversidad tan vasta.
Por el ayre Anaximenes,
Heraclyto por el agua,
y Hesiodo por la tierra,
forman singular carpaña.
Por todos quatro elementos
faca Empedodes la espada;
y Pitagoras por solas
las unidades abanza.
Democrito con Leucipo
por los atomos batalla;
y por sus homeomerias
Anaxagoras se acampa.
Aristoteles, (que astuto
de todos ellos se aparta)
figue à todos ; arte raro,
saber mudar de casaca.
Privacion , materia , y forma
por sus principios señala,
divisa , que à todos viene,
vozes que à todos se adaptan
Pues si Tales convenciere
que no es la rosa, mas que agua;
que la agua es materia, forma,
y privacion cosa es clara.
No sè si la omnipotencia
se yale de estas barajas

para jugar con los hombres,
y reírse de su ignorancia,
Deribados, pues, alta esta,
desde aquella edad anciana;
errores, ò conclusiones,
ò lo que quieras llamarlas;
Veras, yá en el Peripato,
yá en la Escuela Carthesiana,
yá en las Aulas Gatendista,
Maignanista, ò Neuptroniana;

Veras tan corrido el velo
à verdades tan arcanas,
que yá en la naturaleza,
no queda que saber nada;
Mas, ò vanidad del hombre!
de qué sirve à tu arrogancia
acercarte tanto al fuego,
si has de abrasarte las alas?

Ecclef. 8. Si quanto mas trabajares,
17. menos han de hallar tus ansias;
y ha de ser dolor el fruto
de la ciencia, que te añadas;

Para que tanta fatiga
mientras en tinieblas andas?
si el enigma de este espejo
solo has de verle en su cara?

Cor. 1. 13.
12.

Respondele si no à èl mismo;
dile, dile, dònde estabas

quando

quando hechava el fundamento **Job. 38.4.**
à la tierra sobre que andas ?

Respondele a las preguntas,
que en Job te haze, pues te jactas
de averiguarle futil
lo minimo de sus trazas ?

Ibid.

Pero que has de responder
si en texer telas de araña
consumes en vano el tiempo,
que para tanto te falta:

Rom. 9.

20.

Isai. 59.5.

Que has de responder ? si ignoras
de una hormiga , de una paja
la inimitable extructura
fabrica la mas arcana ?

Mas , ya te oygo: Que he de hazer
dizes , quando el me lo mandá ?
te engañas : que à los ociosos
solo les dió aquella triaca.

Vete à la Sabiduria,
que ella te dara en su casa;
si en el Mundo has de ser sabio;
la doctrina necessaria.

Sap. 7.17.

Fuesse, pues, mole indigesta,
aquella no vista massa;
ò saliesse de sus manos
ya del todo organizada:

Ovid. Met

1.

Sap. 11.

18.

Aug. de

oper. 6.

dier.

En seis dias , ò en un punto,
(cosa hasta oy no averiguada)

puso

Joan. 3.
20.

puso de tan basta idea
en execucion la planta:
Salió el Mundo á luz con ella:
de su bondad prueba clara;
pues si solo el malo la huye
quien bien obra siempre la ama:

Ea Hombre : casa tienes:
justo es veas por tu casa,
que no puede darte embidia
aun la del mejor Monarcha:

Eñiende , eñiende los ojos,
si el palmo no los embarga,
veras , con que domicilio
su benignidad te aguarda.

Ysaí. 40.
12.

Ves la basta redondez
de este Globo , tierra , y agua;
que de tres dedos pendiente
el ayre tiene por Basta?

Psal. 8. 7.

Basta es de tus pies : con el
se han de postrar á tus plantas
humildes sus criaturas,
como para ti criadas.

Seis mil y trescientas leguas
cine su apretada faja,
sin los montes , cuyas cumbres
aquel numero aventajan.

Pero ay de tí , que tal vez
ha de ser tu ambicion tanta;

que

que has de llorar no aya Mundos ⁹ Val. máx
 como leguas á este abrazan; lib. 8. c.
Paseate, no obstante esto 136
 por las espaciosas salas;
 de tan hermoso Palacio;
 y mira en él que te falta?
Temes al verle en el ayre
 que se mueva, ò que se cayga?
 pues no temas; sus Columnas
 están sobre su palabra. P^{sal.} 74.
 4.
El lo dixo: y el dezirlo P^{sal.} 148.
 fue hazerlas: ahora repara 5.
 cómo pueden saltar ellas,
 si la obediencia no falta.
Todo lo que él quiso hizo; P^{sal.} 134.
 con que él lo diga, esso basta; 6.
 y este sí, que es un axioma,
 que poquíssimos alcanzan;
Y este es aquel que recusa
 la presumida ignorancia;
 que juzga, que le ha cogido
 con las manos en la massa.
Más, pues, para que lo veas
 te ha dado dos bellas hachas
 que ves, que de dia, y noche
 te alumbran, y no te abrazan;
Sol, y Luna; criaturas,
 cuya genexosa raza

son à brutales instintos
 la admiracion arrebatan:
 Eclypses. No ayas miedo, que se apaguen;
 pues en su alternada pausa
 son sus mayores deliquios
 una sombra que se passa,
 Nace el Sol para ti; y muere
 sepultado entre las aguas
 al parecer; sabio engaño,
 que tus ojos defengaña.
 Pues si en la breve carrera
 de un dia ves tal mudanza;
 como olvidarás la muerte
 con leccion tan continuada.
 Mira tambien en la Luna
 simbolo de la inconstancia;
 de la fortuna la imagen
 de tantos idolatrada:
 Y à la ves llena de luces,
 y yà de ellas tan escasa,
 como alta una vez la miras;
 y otras la admiras tan baja.
 Numera tambien, si puedes,
 de esse rachonado Alcazar
 los diamantes, a quien Dios
 con sus propios nombres llama:
 Gen. 15.9. Y no, no para que mires
 Pfal. 146. en qual mueras, ò en qual nazcas;
 4. Greg. ho. 10. in Evã.

Bernard.
super mis-
sus est 2.

pues para tu feliz norte
Maria sola te basta.

Sigue ahora tan bellas luces;
y registra las estancias,
que su sabia economia
te repartio por morada.

A quatro Vientos, Sur, Norte;
Este, y Oeste te labra
la mejor Casa de Campo;
que la fantasia ideara.

De quatro humores contrarios
tu naturaleza amasa;
y a cada uno le previene
para que viva su sala.

La alegria del Oriente
el melancolico exalta;
y la frialdad de la flemas
en el Austro fervor halla.

Al incendio de la Bilis
templa el Aquilon la llama;
y al impetu del sanguino
da el Ocaso sofrenada.

En todas las quatro partes
vivira tan bieo hallada
tu naturaleza; como
quien vive en su propia patria.

Bien es verdad, que los srios
se la haran ver tan mudada;

B 2

que

que juzgarás enēnigā
 la que nació para hermanā;
 Llorarás à la Europea
 pasto de la Americana;
 y si la Asiatica es Nieve
 Azabache es la Africana;
 No achagues à la Deidad
 diferencias tan contrarias;
 pues todas leen en su libro;
 su voz à todas alcanza.
 Mas quien eres hombre tu,
 que le preguntas la causa?
 admira si sus secretos,
 y su providencia alaba.
 Y pues en el Damasceno
 Campo yá, por tu desgracia;
 te colocò, à tantos bienes
 correspondencia villana:
 Mirate yá en el Oriente,
 señor absoluto de Asia;
 una de las quatro partes;
 que à tu sudor se le encargañā
 Subete, asciende al Olimpo,
 Monte de elevacion tanta;
 que en la segunda vigilia
 la Aurora à la noche alcanzā
 Mira desde el la hermosura
 de sus fertiles campañas,

Psal. 18.

1.

Rom. 9.

20.

Gen. 3. 19

Mira desde el la hermosura
 de sus fertiles campañas,

y te la hará inmesurable
 su extension no averiguada;

Aqui tuviste la cuna,
 y ojala nunca llorarás
 el aver perdido en ella;
 la inocencia, con la gracia.

Aqui fue donde lografte
 (ò memoria lo que amargas)
 no menos, que de tu Autor
 la Imagen, y semejanza.

Y aqui fue donde perdiste
 por una triste Manzana
 la semejanza, y imagen;
 que à ser Deidad te levanta;

De aqui, infeliz arrojado,
 si las señas no me engañan
 del Geon, Eufrate, y Tigris;
 que aun lloran desdicha tanta;

Gen. 2. 13

De aqui, infeliz desterrado,
 te ietima fogosa espada
 del Parayso de la Gloria
 la exclusion en el de Gracia;

Esta es la Asia ennoblecida,
 aun mas que por ser tu patria,
 por ser tu mismo: pues eres
 su misma tierra con alma;

Tierra eres hombre; la tuya
 es tu ser; ahora repara

Gen. 3. 19

14
Rom. 7.
28.

que mucho, si eres tu tierra;
que la ames tanto, si te amas?
No obstante esto, considera
quanto al espiritu agrava,
y quam sus opuestas Leyes
dificilmente se casan.

Es, pues, la Asia, solar tuyo,
de las quatro señaladas,
la estancia mas extendida;
que à Africa, y Europa iguala;
Tan feraz, tan apocible,
que de todas embidiada
solo pudo tu familia
por infinita dexarla.

Gen. 12.4

Extiende la vista, y mira;
que Gigantes sus Montañas
no una vez à la soberbia
fueron contra el Cielo escala;
Mira el Caucazo, ò el Tauro
cadena con que se engarzan;
desde la Persia à la China,
Provincias tan dilatadas.

Mira el Libano, el Carmelo;
el Tabor, el Sinay, el Annas;
Montes, à quienes Misterios,
aun mas, que su altura ensalzan;

Mira, no Rios, si Mares,
el Ganges, el Indo, el Arax.
el

el Oby; el Chefel, el Jalo
 el Quentung, Mecon, y el Tartar;
 Admira Mares por Rios,
 el Persico, y el de Arabia,
 el Negro, el Muerto, y el Caspio
 de Malabar, y Vengala.

Mira, no Reynos, si Imperios
 el China, Mogol, Tartaria,
 Siam, Persia, Moscovita,
 y la Perfidia Otomana.

Mira: Mas que has de mirar?
 sean tus ojos, tus Atlas;
 ò buelve al Atlas tus ojos;
 si ojos a sus hojas bastan.

Mira si (como dezia)
 en esta primera sala
 algo falta a tu apetito;
 algo a tus sentidos falta?

Viento es la vida del hombre;
 bien con las sutiles auras
 del clima respirar puedes
 la vida mas delicada.

Job. 7. 7.

Mira; (aunque avaros tus ojos,
 nunca de mirar se facian)
 en tantas frondosidades
 de frutos tanta abundancia;

Eccle. 1. 6

Desde el elevado Cedro
 al Hísopo vil repara,

que

que huertas; y que jardines
naturaleza te labra.

En los bosques, en las selvas
confidera, enmaroñada
tanta fugitiva fiera
para el blanco de tu aljaba;

Mira las aves, del Cielo
en la bastissima jaula,
yá volantes Primaveras;
yá ramilletes con Alas.

Mira el christalino centro
de tanto estanque, en que nadan
tanto vajel animado,
ò exhalacion con escama.

Flores, frutos, troncos, hiervas;
aves, brutos, pezes, plantas
de tus ojos por despojos
ves á las tuyas postradas;

Y no descansan tus ojos?
luego en el mundo no ay nada;
que se iguale á lo que el Cielo
para tus dos ojos guarda.

Rom. 8.
28.

Ecclef. 1.
3.

Nunca se llena tu oydo?
sin duda la consonancia,
no escucha de la armonia,
que mas que te canta, encanta;

El Espiritu de Dios
Hendò la machina basta

del

del Orbè: quanto él contiene
con ciencia de voz te llama,

17
Sap. 1.7.

Su Gloria el Cielo publica
un dia al otro la clama,
la enseña una noche a la otra
nadie de su voz se escapa.

Pfal. 18.
1.

Solo escuchas melodías,
no oyes sino consonancias,
siendo organos quantos picos,
te resucitan al Alba:

Y no ha escuchado tu oydo
cosa que te satisfaga?

Rom. 8.
18.

O! qué Musica, sin duda
te tiene Dios reservada!

Mas si al olfato, en aromas
buscas delicias: vé quantas
el Zeylan, Pancaya, y Tiro;
en granos, y en humo exhala,

Si lisonjas para el tacto:
en Zebellinas, y Marras;
que suavidades no encuentras
la aprehension mas delicada?

Que sazones no halla el gusto
en brutos, frutas, y plantas;
dandose por convencida
la gula mas extragada!

Que hierba no es medicina;
que veneno no es triaca;

y que triaca no es veneno
si á la malicia le agrada?

Rompele en fin á la tierra
avariento las entrañas,
y hallarás en sus metales;
(ojala nunca lo hallarás.)

Hallarás en los metales
el origen, fuente, y causa;
è irritamento forzoso
de los males, en que afanas;

Eccle. 4.8. La mentida edad del oro,
la engañosa de la plata,
la del cobre, la del hierro;
nunca tu codicia facian.

Sin embargo de sus venas
las minas nunca agotadas;
inapreciables thesoros
sudaron para tus ansias.

Hasta en diamantes los riesgos,
las peñas en esmeraldas,
las rocas en los cristales;
el rojo coral en ramas,

En la purpura el insecto,
en la neta perla el nacar;
tributan, adornan, hinchen;
y hermosean tu morada.

No Agas mas feliz por esto;
dichosa si, y ensalzada,

- por ser de tantos trofeos
 Teatro, Palestra, y Campaña;
 En ella viò luz el hombre,
 y en ella en campal batalla
 la muger, y la serpiente
 le destrozan, y avasallan. Gen. 3.
- En ella otra muger fuerte
 la cabeza le quebranta
 al dragon: en ella el hombre
 llora, y recobra la gracia. Ibid.
- En abrojos, y en espinas
 con el sudor de su cara
 en ella riega, y recoge
 la semilla mas amarga.
- En ella otra vez ingrato
 tanto se enloda, y depraba;
 que fue forzoso un diluvio
 para sacarle la mancha. Gen. 7.
- En ella el unico justo
 en la misteriosa Barca
 escapa de la tormenta,
 y en el Ararat descansa. Ibid.
- En ella escalar intenta
 con Babels la arrogancia
 el Cielo; cuyo castigo,
 setenta y dos leguas parlan. Gen. 11.
- En ella la ley recibe,
 y ve maravillas raras; Exod. 10.

quantos diò al Pueblo escogido
 quarenta años su jornada.
 En ella las Ciencias, y Artes
 nacieron, y aqui zanjadas
 tiranias, y dominios
 vieron Reyes, y Monarcas;
 El Asirio, el Medo, el Partho;
 y el Persa en ella arruynadas;
 cedieron sus Monarchias
 à la Griega, y la Romana;
 Ella en fin fue la escogida
 para ser santificada
 con la Encarnacion del Verbo
 de Dios Hijo, y su substancia;
 Aqui la Virgen mas Pura,
 mereciò ser Madre intacta;
 ciñendo al Autor del Mundo
 al Claustro de sus Extrañas;
 Aqui naciò Jesu - Christo;
 ò mil vezes feliz Asia!
 feliz culpa; la que te hizo
 mas de mil afortunada.
 Aqui viviò, padeciò,
 muriò, y en fin aqui saca
 al hombre del Cautiverio,
 que otro que èl no le sacará;
 Aqui: mas porquè te canso?
 si yà la pluma no alcanza

al guarismo en los Misterios
de tu cuna, y de tu patria.

Dexala pues, y engolfados
en esse abismo de plata
tomemos puerto en Europa
otra pieza de tu casa.

Dexa à Cam, sigue à Jafèt,
cuya estirpe dilatada
le arrojò de Senaar
à las mas felices Playas,

Gen. 193

Vaze en la templada Zona
tan saludable, y templada;
que ella, sola, es por sí sola
de las otras embidiada.

Tan sagaz la Providencia,
porque no heche menos nada
te copió en esta segunda
aquella primera estancia:

Que verás todas sus cosas
en ella tan mejoradas,
quanto a la naturaleza
arte, y cultivo adelantan;

Si de sus bellas especies
acafo alguna te falta;
(porque no todas las tierras
producen las mismas plantas)

Verás las que hecharas menos
en otras recompensadas;

varias

variedad; que à tus sentidos
nuevas lisonjas les traigan.

La pureza de los ayres,
la limpieza de las aguas;
lo civil de las Naciones,
la viveza, y perspicacia,

El Valor, la Arte, la Ciencia;
la Invencion, la Tolerancia;
el Ardid, la Policia,
no ceden à las de la Asia.

Menos, si miras à Europa
rotalmente trasladadas
de la Religion, y el Culto
las mas verdaderas Aras.

Veràs de Asia fugitivas,
veràs en sombras trocadas;
las luces, que de Dios tuvo;
y oy ciega tinieblas palpa.

Oy si que Jerusalem
llora triste, y desolada;
de su Templo, y Sacerdotes;
lo que Europa feliz canta;

Subete, no vâ al Olimpo;
sobre la Cupula Sacra,
sube, si, del Vaticano,
y admiraràs las ventajas.

Leo. 1.
hom. 1.

Mira en Roma, antes Maestra
del error, y oy Coronada

Dise

Discipula del acierto;
 del Cielo las Llaves Sacras;
 Mira al Sucessor de Pedro
 con el Timon de la Barca;
 (si fluctuante tantas veces
 pero ninguna anegada)

Conducirla à salvamento:
 y las Puertas, que en el Asia
 cerrò el Adan de la culpa,
 abrir aqui el de la Gracia.

Mira en Europa por timbre
 de sus testas coronadas,
 aquella señal gloriosa,
 si en el Calvario insultada.

Aug. in
 Plalm. 32

Mira las Coronas mismas
 besar la sagrada planta
 de la Cabeza visible,
 à quien Dios su Iglesia encargã;

Registra yã sus Provincias,
 estiende la vista à España,
 si en Religion la primera;
 inferior despues es nada.

Estiende: mas no, recoge
 hasta otro dia este Mapa,
 que es yã tarde, y aun te queda
 mucho que ver en tu casa,

Non plus
 ultra.

Y pues de las dos columnas
 miras la inscripcion borrada;

al

al quarto del Medio día;
 à pesar de Hercules passa.
 Registra el suelo Africano,
 que en alcatifas de plata
 pretende disimularte

la arena, que el sol abrasa;
 Pero que infeliz: pues ciego
 quando à la luna idolatra,
 de verguenza el sol esconde
 su luz, al verla eclipsada.

Mas que mucho, si al primero
 que en él imprime la planta
 justa maldicion de un Padre
 eterniza sus desgracias?

Gen. 9.

Digatelo Mesrain

Ibid.

hijo de Cam: que en la fasia
 de Noe à sus descendientes
 destinò à esta ardiente plaga;

De aqui en sus habitadores
 lo atezado de las caras,
 lo barbaro en las costumbres;
 y lo infeliz en las almas.

Sus dilatados desiertos,
 selvas de fieras pobladas,
 lo horroroso de sus cumbres
 yà volcanes, yà nevadas.

Si no divertirte; pueden
 de aquella primera causa

para

para admirar justos juizios
daree materia sobrada.

Y aunque a su adusto distrito
tal qual delicia no falta,
que en lo civil à lo menos
tambien sus primores gasta;

(Y como pudiera menos,
ò reliquias no quedaràn
de las luzes de Agustino
Sol solo entre sombra tanta:)

Porque malas companias
quando no inficionen, marchanç
al quarto del Occidente
ya sera razon que vayas.

A la America passemos,
que aunque es larga la jornada;
con la Broxula, y el viento
inmementos Mares se abarcan.

Este es el quarto postrero,
hombre; esta es la ultima estancia;
que epilogo de las otras,
es todas perifrasedas.

Quanto la Asia, quanto Europa;
quanto Africa en sus campañas
montes, valles, y desiertos
te ofrecieron tan usanas

Tanto America te riode:
pero con tantas ventajas;

que tienè aqui última mano
 su gloria , alli bosquejada:
 Si el Culto ? aquel verdadero,
 que Roma exhala en sus Aras
 veras aqui transplantado
 por los afanes de España,
 Si lo Civil ? esta misma,
 arrancada la inhumana
 voracidad del Caribe,
 su política transplanta.
 Si la perla , si el diamante,
 el topacio , la esmeralda;
 el oro , la plata , el cobre,
 el bruto , el arbol , la planta,
 La droga mas exquisita
 buscas ; aqui has de encontrarla,
 pues porque la falte hierro,
 el hierro solo la falta.
 Aqui : pero ya te he dicho,
 que aguardo para otra carta
 Geografica de nuestro Orbe,
 tirar las lineas mas largas.
 Ya has visto , pues , en las toscas
 de esta idea , quan gallarda
 fue la del sabio Hazedor,
 que te disputo esta Casa.
 Nada ay en ella superfluo,
 alhajas son necesarias

todas quantas hasta aqui
registrò tu vigilancia.

Luna , y Sol , para que veas;
para que respires , auras
la tierra , para que pises,
para que bebas , las aguas;

Para tu fomento , el fuego,
para alimento , las plantas,
las semillas , y los brutos;
y para abrigo sus lanas.

Y en fin , para tu apetito,
si todo esto no le basta
al de tu naturaleza,
todo quanto en ella se halla;

Es esto el Mundo ? Si. Y sabes
que es todo este Mundo ? Nada; Jerem. 4.
es figura , es sombra , es duende, 23. Cor.
que huye , se esconde , que passa. 1.7. 31.

De nada nada se haze,
nada se resuelve en nada,
mira , si es cierto principio;
y si no , mira que alcanzas.

Lo cierto es , que nada es todo,
y cierto , que todo es nada
esto en el Mundo te han dado;
y esto es por lo que te matas.

Que es , quanto ves , quanto escuchas,
quanto hueles , gustas , palpas;

háo es una resistencia
de dos materias contrarias?

Y qué es esta resistencia?
pero dexemos doblada
esta hoja para otro día:
mas mientras sabe, que es nada!

La luz, que hiere en los ojos,
el viento en una membrana,
y unos leves cuerpezuelos,
que en boca, y nariz se estampan;

O llamados Qualidades,
si así mejor te declaras;
chico pleyto: mas no miras
que gloria en todo tan baja?

Y con todo esto, si acaso,
algun sentido te falta
pierdes, con el sentimiento
quanto con perderle, ganas?

Dos enemigos te quita
el que dos ojos te saca:
pues por serlo, con sus ojos
el Paciente justo pacta:

Job. 31. 7

Pues porque, siendo precepto,
si escandalizan à tu alma,
fientes, que una contingencia
te preocupe esta desgracia.

Math. 5.

29.

Sino has de mirar al Cielo
como Pablo te lo manda;

Colof. 3.

- si abates solo la vista
 à esta maquina mundana:
Imita à los Simulachos,
 que ni escuchan, ni ven, ni hablan, Psal. 134.
 y tienen ojos, oydos,
 pies, y manos, y garganta.
Que no salgas de ti digo,
 y que cierras las ventanas
 à todos los aposentos,
 por donde su luz te extraga;
Y si lo noble de un Maestro
 à aprehender la ciencia inflama
 la experiencia del mas sabio
 ponga en tus manos la pauta:
Aprehende de Salomon
 Eccles. 1.
 en su gloria, en que solo halla
 vanidad de vanidades,
 y aflicciones para su alma:
Rey es de Jerusalem
 no ay delicia que no abrazan
 su poder, y su apetito, Ibid.
 y solo amarguras hallan.
Es, hombre, porque no sabes
 Psal. 48.
 la grandeza que te esmalta,
 el principio de que vienes,
 y lo alto de tu profapia,
Pues, si te ignoras: sal, sal
 Cant. 1. 7.
 de tu tierra, y de tu casa, Gen. 12. 5.

y hazte las informaciones
 de tu parentela hidalga:
 Y para que no te empaten
 las pruebas: toma essa carta,
 que sea tu executoria
 à donde quiera, que vayas,
 Remitela Fabio tu,
 y si te parece larga
 la que has leydo, perdona;
 y à Dios, que el correo marchas



EL HOMBRE, CARTA SEGUNDA.

SEpan quantos esta Carta,
y veridico instrumento
vieren : como oy ante Nos
la Verdad, Justicia, y Tiempo;

Testigos irrefragables,
y Jueces los mas severos,
que han conocido los siglos
desde su instante primero;

Pareció el Hombre: y nos dixo;
que por quanto à su derecho
conviene, que se le diese
esta informacion que hazemos;

Firmassemos nuestro dicho:
y nos su justicia viendo,
hazemos patente à todos
lo que se sigue por cierto:

Despues, que aquel Soberano
Sacro Santo, Sabio, Eterno
Artifice incomprehensible
dió à luz la Tierra, y el Cielo;

Aquel, que en una palabra
Sol, Luna, Estrellas, Luceros;

Gen. 1.

Creacion.

Ele.

Elementos, Plantas, Brutos
 produjo, solo queriendo:
 Formò en fin al sexto dia
 al hombre; como compendio
 de todas las maravillas,
 que produjo en los primeros:
 Formò otro Mundo, y en él
 formò otra Tierra, otro Cielo;
 Brutos, Plantas, Sol, y Luna,
 Agua, Ayre, Tierra, y Fuego:
 Hagamos al hombre, dixo,
 y hagamosle tan perfecto,
 que a imagen, y semejanza
 nuestra se vea el hombre hecho:
 Del limo pues de la tierra,
 en el Campo Damasceno,
 tomò un pedazo en sus manos,
 y organizandole diestro,
 Ya como aquel, que a la oveja
 exprime el cargado pecho,
 ò como aquel que coagula
 la leche, que la extrageron;
 Cimentando la extructura
 de huesos, fibras, y nervios
 con la piel mas delicada
 cubrió los carnosos miembros:
 Formòle, y luego, inspirando
 sobre su rostro el aliento,

Gen. I. 27

Ibid. 26.

Hombre.

Job. 10.
20

Gen. 1.

133
Se vió el hōbre, en cuerpo, y alma
en no punto hecho, y derecho:

Y siendo así, que inclinado
todo animal mira al suelo
solo el hombre al Cielo mira
por especial privilegio:

Metam. 10

Quien duda, que para que
en el bagel de su cuerpo,
nunca el espíritu aparte
la vista de norte, y puerto?

Menos al hombre, à quanto hizo
luego lo alabò por bueno;
porque siendo aquel su Imagen
el dezirlo era superfluo.

Gen. 12

Si yà no fue, porque estando
ferlo, en su mano, ò no ferlo,
viessse el hombre en su alvedrio
con su libertad su riesgo.

Diximos, (y bien diximos)
q̄ en el hombre un mundo nuevo
formò, tanto mas precioso
quanto es mas, por mas pequeño

Ni al Angel, su inteligencia
superior (aunque algo menos
que el le hizo) ni embidiar
de sus obras debe el resto

Psal. 8, 6

Entiende el Angel; y el hombre
entiende; y de un arbol mesmo

E

son

son cathgoricas ramañ
 estos dos entendimientos:

Pfal. 113.
 16. Y que, si al ver que Dios cede
 (quedandose con el Cielo)
 la tierra al hombre , este arguye;
 le haze en ella Dios terreno ?

Pfal. 8. 9. A lo menos quien le mira
 con el absoluto Imperio
 sobre todo lo criado
 todo el mundo a sus pies puesto;

Coronado de honra , y gloria,
 y que todo como a centro
 se ordena en el mundo al hombre
 que hará en darle este epireto ?

Divino Animal le llama
 Ciceron , Theofrasto exemplo
 de donde tirò su causa
 la idea del Universo:

El Trimegisto Milagro
 de los Milagros ; Portento
 de Maravillas Zoroastro;
 Mundo de Mundos Sinesio;

Y con razon ; pues por partes,
 si vas las suyas midiendo,
 verás quanta Analogia
 los dos Mundos contrageron;
 Advierte el cerebro al Hombre,
 y hallarás en su cerebro

fin

Incopada la Armonia;
 y hermosura de los Cielos:
 Alma racional, le habita,
 capaz tambien en el suelo
 de ser sabia, santa, justa,
 y gozar premios eternos.
 (Vinculose Adan la muerte
 por quebrantar el precepto:
 luego pudo ser feliz,
 sin que pagasse aquel feudo.)
 Mira de la Inmensidad
 algo cercanos los lejos
 de asistir indivisible
 en cada uno, y tantos miembros:
 Mira entre sus tres Potencias
 no se si sombra, ò remedo
 de aquel Abismo insondable
 de nuestra Fè Fundamento:
 Ni es la voluntad memoria,
 ni una, ni otra entendimientos;
 y una entidad sola basta
 à tan distintos efectos:
 En las tres, de Padre, Hijo,
 y Espiritu el reverbero
 veràs, sin que la distancia
 disminuya los reflexos:
 Poder, saber, y querer,
 son caracteres supremos;

puedes; quiere, ¿sabes, hombre?

pues que mas claro el espejo?

Si serás tu, en el que Pablo
dize, ¿le ves? puedes serlo:
pues si no en ti, lo invisible
de Dios, en que lo veremos?

Gen. 1. 27

Eres tu la imagen suya
(y aunq̄ manchada algun tiempo)
si su Gracia te retoca:
que retrato ay mas perfecto?

Psal. 81. 6

El lo dixo: Dioses soys
hombres, è hijos del Excelso;
pues con tal naturaleza
no degeneréis de serlo.

Leo. mag.
Serm. de
Nativ.

Gobierna pues la Deidad
à la tierra desde el Cielo;
y del cerebro descende
todo el govierno à los miembros;

Si las esferas vacilan,
siq̄te su deliquio el suelo:
que artejo queda constante
si titubea el cerebro?

¶ que: pero descendamos
à mas humilde cotejo
asta tanto que en tu patria
se evacue lo imperfecto.

Breg. ho.
in Evan.

Tu como el Angel entiendes,
en ti están los elementos,

como el arbol tienes vida;
 como el bruto sentimiento:

Pero con tantas ventajas:
 que quanto de malo, ó bueno
 en todos ellos se encuentra,
 en ti solo lo hallaremos.

Ya que no en la perspicacia,
 no se te rinde el sobervio
 Luzbel: ganando sumisso
 tu; lo que él pierde protervo?

Fuego, ayre, tierra, y agua
 no te organizan un cuerpo
 cuyo Anatome exquisito
 palmo es del entendimiento?

Que tez, sino en ti, la tierra,
 si no en ti que temple el fuego;
 el ayre que suavidad,
 logró, y la agua que sosiego?

Qué planta, tan vigorosa,
 extendió sus ramos bellos,
 con aquella simetria,
 y artificio de tu cuerpo?

Compiciote la hermosura,
 la gallardia, y esfuerzo
 bruto alguno: quando todos
 al verte quedan suspensos?

Los peces en lo fecundo,
 las ayes en el gorgojo,

pudieron causarte embidia;
 pues siguen tu magisterio?
 Qué fiera, quando te enojas,
 en lo audaz, cruel, lo ligero;
 y propenso a la venganza,
 se hallò igual a tu ardimiento?
 La astucia, perfidia, dolo,
 disimulo, ardid, encuentro,
 que les diò naturaleza,
 las has aprehendido de ellos?
 Tu con discrecion no exerces,
 lo que superior decreto
 haze que execute el bruto
 por preciso movimiento?
 La providencia en la hormiga;
 el amor à sus hijuelos,
 la eleccion en los caminos;
 seguir humilde a su dueño,
 Reconocer su pesebre,
 y la observacion del tiempo;
 que tu lo llamas instinto,
 que juzgas que es, sino aquello?
 No es mas: que à ser mas, quisiera,
 me dixesses, sin rodeos,
 si ay eleccion en los brutos,
 en que te distingues de ellos?

Pfal. 48.

120

Ay que poco que conoce
 el honor que le hizo el Cielo;

quien

quien se asimila , y compara
à un insipido jumento !

Buelve en ti , y desmenuzando ,
si quieres , mas los efectos
de la gran naturaleza
contemplalos en tu cuerpo .

Rotundo es el Orbe : toma
un compas , y si estendiendo
piernas , y brazos , como aspa ,
te mides : Orbe te has hecho .

Tu rostro mira al Oriente ,
al Ocaso su reverso ,
Septentrion , y Medio Dia ;
tus lados diestro , y sinistro .

La comun Philosophia
tres Mundos viò al Uniuerso ;
el Angelico , el Celeste ,
y el elementar , ò terreo :

Pues el Angelico ya
contemplaste en tu cerebro ;
admira el Celeste aora ,
dentro de tu mismo pecho .

Corazon del mundo al Sol
con discrecion llamò Ocelos
mira si à tu corazon
con razon Sol llamaremos .

Alumbra aquel , vivifica ,
y en continuo movimiento ;

es el aura, que él agita,
 la vida de los tres Reynos
El animal, vegetable,
 è insensible al sol debieron
 de tantas generaciones
 el subcessivo processo:
Mientras tu corazon vive
 tus facultades vivieron;
 y en fee solo de que el vela
 te entregas tu todo al sueño;
Si no quieres, que en tus ojos
 las estrellas coloquemos;
 mira quanto astro se enerra
 en la cabidad del pecho;
Bronchios, tracheas, pulmones,
 ventriculos, en efecto
 todo lo que del recibe
 calor, vida, y nutrimento:
Giran los dos ambos mundos:
 y equivooco fu ardimiento,
 unica causa, produce
 tan encontrados efectos:
La luz, y el influxo apublan
 al sol los vapores densos;
 y al corazon luz, y influxo
 apagan otros groseros.
Relampagos, truenos, rayos,
 nubes, tempestades, vientos,
llur

lluvias, nieves, terremotos;
 uracanes, mongibelos,
 Tosos, estornudos, hypos,
 vertigos, fiebres, bofezos,
 lagrimas, destilaciones,
 y otros morbosos afectos,
 Se equivocan de manera,
 que por no canfarte, quiero
 los leas, para tu gusto,
 en el Castrense, y Liceto.
 Volviendo pues al principio,
 y a tu principio volviendo,
 eres de tu Dios imagen,
 y de su arte desempeño.
 De entendimiento, y de manos
 te dotò, y en esto entiendo,
 que en esto sobre quanto hizo,
 hechò su poder el resto.
 Hombre, si obras, si discurre,
 si tienen, yo no discernò;
 entendimiento tus manos,
 ò manos tu entendimiento.
 Repecha este las espheras
 tan audaz, tan altanero,
 que Icaro tal vez ha dado
 nombre infeliz al Leteo.
 No le ha medido a los Orbes
 ambito, figura, centro,

A syoos
 mia

Era

craftud ; materia ; formā ;
inquinlos , y rodeos ?

No le ha averiguado a todos
elevaciones , descensos,
giros , lucés , mendigueses ;
paralaxes , y defectos ?

No los llama por sus nombres ;
y con calculo certero,
no predice sus deliquos
midiendo su Dizeo a dedos ?

Què son las Ciencias , las Artes
fino un divino remedo
de aquel poder infinito,
y de aquel obrar inmenso ?

La variedad de tus lenguas,
tus Dialecticos enredos,
tu persuasiva eloquente,
son mas que tu entendimiento ?

Si a la gran naturaleza
escudriñaste los senos,
que thesoros no encontraste ;
quantos te fiò secretos ?

Tu te formaste tus leyes,
y jurisprudente recto
fijaste las dos columnas
de , huye el mal , sigue lo bueno ;

Lucerna en lugar obscuro
quantos revelò misterios

Ciencias.
Artes.

Logica.
Rethorica.

Philosofia.

Jurispru-
dencia.

la Fè à la ciencia divina;
que ilustra tu entendimiento;
En la Moral ya sagrada,
ya natural, que preceptos
al bien comun no te guian?
no te dirigen al Cielo?
Que virtudes no extragiste
desde el hylopo asta el cedro
para oponer à tus males
especificos remedios?
Sutil en las liberales,
en las mecanicas diestro,
qué arte escapò de tus manos,
que indagacion de tu ingenio?
Las Mathematicas hablen,
que en quarenta y dos senderos
te abrieron caminos tantos
para tan varios portentos.
La Geometrica de todas
pilar, bassa, y fundamento
diga (mas quede doblada
esta hoja asta su tiempo.)
Esto era en Adan el hombre,
y si parece poco esto,
mucho mayores grandezas
à tantas añadiremos
Hecho ya señor del mundo,
y de tantas gracias dueño

43
Theologia.

Moral.

Medicina.

*Mathema-
ticas.*

el hombre; aun no descansó
el Artifice Supremo.

Destinóle à mayor gloria,
y hechando su amor el resto
quiso que fuese en la suya
participe, y compañero,

Gracia:

Adoptole en fin por hijo,
y de la gracia al esfuerzo;
lo que no Naturaleza,
pudo hazer un privilegio:

Rom. 8.

11.

Herederó de su gloria,
y de su hijo coherederó
le hizo; con la pensión sola
de que guardasse un precepto:

No avia aun malvaratado
el hombre tantos talentos,
ni à su Unigenito el Padre
perjudicaba en el hecho:

Heb. 1. 5.

Porque à que Angel dixo nunca
tu eres mi hijo; ni en que tiempo
el hombre prodigo pudo
disipar un Reyno eterno?

Antes viendo que de su hijo
era tan grande el afecto
al hombre, que sus delicias
eran habitar con ellos:

Prov. 8:

31.

Simb. Nic

Por ellos, y por preveer
para que por tales enfermos.

solo un Medico divino
 daria eficaz remedio,
 Con la firmeza mas rara
 afianzar el parentesco
 quiso tanto, que no cupo
 sino es en su entendimiento.
 Determinò que bajasse
 su Hijo, y tomando el grosero
 sayal de la humana carne
 se hiziesse hombre verdadero,
 En hypostatico lazo
 Dios, y hombre en un supuesto
 baxò al mundo; y en el mundo
 ellos no le conocieron.
 Estando el hombre en tanta honra;
 (otra vez à dezir buelvo)
 no lo entendió: semejante
 se hizo al mas simple jumento.
 Pues aviendo recibido
 el noble conocimiento
 de gracias tan singulares;
 de tan divinos excessos,
 La instruccion del bien, y el mal;
 de las virtudes el lleno,
 sugencion de su appetito,
 à la ley, y entendimiento
 Antes que de un Paraíso,
 ran delicioso, y ameno

Encarnacion.

Joan. 1.

11.

Psal. 48,

13.

Inocencia.

que

que ni la imaginativa
le ideara tan perfecto;
Saliese; en la primer FERIA
en que doblar los talentos
pudiera, si à los sentidos
no diera consentimiento,

Gen. 3. 6.

*Pecado ori-
ginal.*

Por la leve golosina
de una manzana, (ò tremendos
juizios de Dios! quien, Señor,
investiga tus secretos?)

Por la leve golosina
de una manzana (ò momento!)
perdiò el hombre gracia, vida,
honra, ciencias, ser, y Cielo.

Fatal caso: aun no nacidos,
todos sus hijos se vieron
hijos del dolor, del llanto;
de la pena, y cautiverio.

Ibid. 9.

Su pena.

Compareció à juizio el hombre;
y sentenciado el processo,
saliò al punto desterrado
del Parayso, y del Cielo
Maldiziendole la tierra

le condenò, à que en perpetuo
sudor, y afan de su rostro,
ganasse escaso sustento

En abrojos, y en espinas
frutos de su ingrato pecho

le señaló de por vida
 los precisos alimentos,
La hambre, la sed, la fatiga;
 el cansacio, el susto, el miedo;
 y el dolor se le alistaron
 por continuos compañeros;

Vió su desnudez el hombre,
 y profugo de sí mesmo,
 ni alevantar se atrevia
 los tristes ojos al Cielo.

Y aquel que entre las delicias
 se nutria placentero,
 gime al verse revolcado
 en el mas inmundo estiercol.

Tren. 4. 5.

Compañero mas que guarda
 de animal sordido, y feo,
 el que el panal conculcaba,
 le embidia el mas fragil cebo;

Luc. 15.
16.

Pero como en las entrañas
 de aquel generoso pecho
 la Misericordia ardia,
 de Piedades Mongibelo,

Viendo al hombre, que sentado
 en el sucio estercolero
 de su delito, habitaba
 las rinieblas del Erebo,

Luc. 1. 79
Naturali-
za corrup-
ta.

Despojado de vandidos,
 que en los ultimos extremos

Luc. 10.
30.

de

- de la vida, le dexaron
reputado ya por muerto;
- Isai. 1. 6. Que desde pies a cabeza
espectaculo sangriento,
no ay hueso que no padezca;
- Psal. 37. 4. sin herida, ò llaga miembro;
- Ibid. 12. Odiado de sus amigos,
perseguido de sus deudos,
y que solo de sus culpas
no se le aparta el recuerdo:
- Plalm. 50. Impaciente de sus penas
mucho mas, q̄ el mismo enfermo;
è irritado de mirar
su retrato tan deshecho;
- Ecclef. 4. Que al solo, nadie levanta;
Io. que nadie le dà consuelo,
y en fin, que llegaba el plazo
de salir al desempeño:
- Luc. 1. 78. Visitó benigno al hombre,
y desde lo alto naciendo
luz, ilustró al que yacia
en tanta tiniebla ciego.
- Job. 14. 15. Lamóle: respondió el hombre;
y él su derecha extendiendo
le dió la mano: y alzòles
de aquel cenagoso lecho.
- Luc. 15. 17. & 19. Vió el ciego, y arrepenido
se acordó de los fragmentos;
que

que en la casa de su Padre
sobraban al jornalero:

Dolióse en fin de su culpa,
y un solo arrepentimiento
le dió la vida: testigos
Adam, David, Pablo, y Pedro:

Vuelve á casa de su Padre
seguro de que en su pecho
le hallaran siempre cien hijos,
y un padre no le halla en ciento.

*Penitencia
de Adam*

Pequè dixo, contra tí
Padre mio, y contra el Cielo;
pequè, Señor, tu lo viste
que he de hazer: Custodio eterno?

Pequè. Y apenas te escucha
de la penitencia el eco
quando se busca, y no se halla
que delito fue su yerro.

Psal. 9. 12

Apenas se mira el Padre
quando los brazos al cuello
le hecha, le besa, acaricia,
y haze con el mil extremos;
Mas, Dios mio; que es el hombre
para tan grandes excessos:
porque le engrandezes tanto,
y es de tu Corazon dueño?

Job. 73

Mas que mucho: si al rayar
su vida el Albor primero

G

le

le visitas; y le pruebañ
lo fragil de sus afectos?
Al punto pues, manda el Padre
que, desnudandole el viejo
fucio vestido de Adam,
le vistan todo del nuevo.
Las galas del mayorazgo
suplan el destrozo fiero,
que en la tunica el segundo
padeciò por monstruo horrendo.
Aquella estola primera,
en la estimacion sin precio,
encubra las cicatrices
de perdonados defectos.
Antes que en los pies el barro,
al mundo dè un escarmiento
calzadse los: porque oculte
lo inmundo, torpe, y grosero.
Sea señal un Anillo
de este desposorio nuevo
con un hijo, que aunque ingrato
en fin à mi gracia a vuelto.
Solemnizen la fortuna
de su acertado regreso
la musica, el regocijo,
y el saginado bezerro.
Asi à la gracia del Padre
volviò el hombre; bien q̄ al verso
afeca

afectasse el mayorazgo
indignados sentimientos;

Sabia quam a su costa
pagaria con el tiempo
los defacatos del hombre
por hazerse el cargo de ellos.

Pero templòle el enojo
la miseria del sugeto,
y ser gusto de su Padre
quedar por el satisfecho.

Y por el feliz hallazgo
de la ovejuela, hecha un Cielo
se llenò toda la casa
de regocijo, y contento.

Pero como el Apetito
con la victoria sobervio,
viò quam debiles quedaban
en el hombre los esfuerzos;

Para volver à la lucha
otros siete compañeros
mucho peores que el, elije
seguro del vencimiento.

La Sobervia, la Avaricia,
la Lascivia, la Ira à sueldo
con la Gula, Embidia, Accidia
alifò en sus regimientos.

Y bien que multiplicado
en uno, y en otro sexo

Luc. 15.
16.

Mat. 12.
41.

Plalm. 13.

p. 8.

Peccados de
el Genero
Humano.

Gen. 6. 5.

8.

Diluvio.

à millones numérase
el hombre esquadron inmenso
Todos à una declinaron
al mal: è inuitiles hechos
à las abominaciones,
viles tributos rindieron.

No hubo uno, que bien obrasse,
y roto al temor el freno,
como desboçados brutos
al precipicio corrieron,

No hubo maldad, no delito;
que anticipada al deseo
la execucion, no le hallasse
prompto para el cumplimiento.

Viendo Dios que la malicia,
corrupto ya el pensamiento
de los hombres, dominaba
desde el mayor al pequeño,

Sintió en el alma la ofensa,
y arrepenido en su pecho
de aver hecho al hombre, dixoi
yo borrarè este defecto.

Y à excepcion de ocho personas;
que en el misterioso encierro
de una Arca: mientras passaba
guardò el furor de si mesmo:
Rompiendo tambien sus Diques
las cataratas del Cielo

al cuchillo de las aguas
 todos juntos perecieron
Hombres, brutos, plantas, riscos
 sumergidos en lamentos
 atonitos Sol, y Luna
 vieron solo Mar, y Cielo.
Esto fue en su infancia el hombre;
 Hombre si acaso en el sueño
 de tus vicios sepultado
 no escuchas estos recuerdos;
Despierta, y sabe que es fijo,
 que en el diluvio postrero
 ni avrà otra Arca en que te salves,
 ni se escuchara algun ruego. *Psal. 31.
6.*
Satisfecha la justicia
 le volvió à hazer un recuerdo
 la Misericordia al Padre
 de aquellos pocos hijuelos, *Gen. 8. 1.
&*
Calla de Adam: pero justa,
 y la que tomando puerto
 en Ararat, vez segunda
 diò genero humano nuevo,
Segunda vez nuevo pacto
 firmò con Noe; saliendo
 a afianzar seguridades
 el Iris de Paz mas bello.
Tercera vez el hombre
 con descarado denuevo

*Reparaciõ
 del Genero
 Humano.*

facò otra vez à campaña
 las tropas de sus afectos;
Los Ramos de aquella Viña
 que su vastago extendiò
 de Mar a Mar , sirviò pasto
 à singular bruto fiero,
Sem , Cam , y Japhet , de Noe
 hijos , todo el Uiuerso
 dominaron , porque èl fuesse
 testigo de tantos hierros.
Pues antes que divididos
 se miren del Orbe dueños;
 los que timidos fluctuaban,
 al arbitrio de un Madero,
Quando emulos de aquel Astro;
 que se perdiò por sobervio
 en su sobervia cimentan
 la raiz de todos ellos.
Para escalar el Impireo
 fabricar intentan necios
 el Babel que en tantas leguas
 publica oy su atrevimiento.
Diòles Nembrot luz à tantos
 como siguiendo su exemplo,
 es corta para sus torres
 toda la Region del viento.
Robò à la Deidad el Culto
Nino en la estatua de Belo;

Gen. 11.4

Sobervia.

Idolatria.

y à la Ambicion de Alexandro
es el mundo ambito estrecho.

Avaro Creso suspira

por las riquezas de Creso,
y mas que el pozo thesoros;
rebosa la alma desvelos.

Avaricia.

Torpe el mas sabio macula

alta el ralamo Paterno,
y quadrupedo à Nabuco
arrastra el deleyte obsceno;

Lascivia.

Desentierra de Cambites

la Ira, de Amasis el cuerpo
sirviendo mas que à la llama
à su corage de cebo.

Ira.

Quien à Saul arrebatà

de la mano Lanza, y Cetro
fino la Embidia, que le ata
al Caucafo prometeo?

Embidia.

Y quien le quita à Nabal

Guloso, torpe, y grofero
la vida, fino la Accidia
en su descomedimiento?

Gula.

Y; mas que guarismos fuman

homicidios, adulterios,
venganzas, ruinas, crueldades,
alevosias, incestos,

Pereza.

Robos, rapiñas, engaños,

dolos, assechanzas, mirdos;

tira-

tiránias ; muertes ; hies ;
 tropelias , rompimientos ,
 Aflucias , guerras , asaltos ,
 destrozos , amores , zelos ,
 y torpezas , que en el hombre
 desde aquel punto se vieron ?

Por esto al hombre llamaron ,
 Platon pelota del viento ,
 esclavo de su apetito ,
 y fugitivo correo .

Seneca , blanco afrentoso
 de la fortuna , y del tiempo ;
 escollo de los desastres ,
 y fantástico esqueleto .

Trimegisto , corrupcion
 viva ; Sofocles estiercol ,
 que en animado sepulchro ;
 el mundo va corrompiendo .

Solon podredumbre andante
 Pindaro , imagen del sueño ,
 Philon indomito bruto ,
 y una famula Epiteto .

Y que hallarás si consultas
 los Protocolos eternos
 que en el Archivo Sagrado
 escriviò de Dios el dedo ?

Formale su Autor , y al punto
 le hecha en cara aquel recuerdo
 de

De que fue polvo; que es polvo;
y en polvo se vera vuelto.

Ceniza Abraham le apellida, Gen. 18^a
27.

Job de miserias minero,
flor, cuya edad mide el día,
sombra, que dura un momento; Job. 14^a
1. 8^a

Simulachro, de inconstancias,
en lo mudable perpetuo,
hediondez abominable,
y leve Arista en el viento;

Rubrica David la planta
añadiendole, al processo
ser el hombre solamente
vanidad del Univerſo. Psal. 38^a
6. 8^a

Polvo, sombra, imagen, bruto;
fantasma, bulto, esqueleto,
sepulcro, embuste, ignorancia;
gusano, flor, paja, y heno.

Que mucho, quando se miran
en pecado su concepto,
pena el naer, triste vida;
y el fin fijo como incierto?

No obstante esto, porque no ay
tan universal precepto,
que en su epiqueya no admita
esfencion, ò privilegio;

Escucha, hombre, tu fortuna;
y no a tantos improprios

H

ceda

ceda tu noble hidalguía;
 si contigo no hablan estos:
 Tuvo dos hijos Abram,
 y siendo de un tronco mismo
 fueron tan diversos ramos,
 como lo fue el nacimiento:
 Nació de una libre Isaac,
 y de esclava el Agareno
 Ismael: mas ni en juguete;
 se admiten al parentesco.
 Nació el hijo de la esclava
 carnal; è Isaac cumplimiento
 de una promesa divina,
 hijo de agradecimiento
 Bastardo aquel, no conoce
 sino carnales deseos,
 legitimo Isaac vincula
 espíritus de heredero:
 Sirve aquel (testigo Pablo)
 à su apetito grosero,
 con todos sus descendientes;
 y esclavo tambien con ellos:
 Pero este otro de la essenta
 nobilissimo heredero,
 con los suyos, solo rinde
 al espíritu el obsequio.
 La Jerusalem terrena
 vive aquel: y en la del Cielo;

aun

52
aun quando en la tierra habita,
tiene este su otro comercio.

Pero siendo tan contrarias,
las leyes, como los genios,
reciprocán intestina
la batalla sus afectos

Rom. 7.

23.

Gal. 5. 17.

Persigue el injusto al justo,
y su muerte pretendiendo,
espíritu, y carne luchan
para conseguir el premio,

Mas como de aquella esclava
es necesario el destierro,
para que entre el mayorazgo
libre, a poseer el Reyno:

Gal. 4. 20.

Oye, mortal, de tu dicha
el unico fundamento,
y si eres de estas Ciudades
Ciudadano, ò Extrangero.

(No quiero contrapetarte
el Catalogo perverso
de aquellos viciosos Monstruos;
con los Heroes de sus tiempos.

No un Abraham en la justicia,
no à Isaac, de obediente, ciego;
no un Jacob en la prudencia,
un Joseph casto, y discreto.

Un Sanson en fortaleza,
un Elias en el zelo,

Ha

00

un David en penitencia;
un Gedeon en lo guertero;
Y en fin de tantos Patriarcas,
y Profetas tan diversos
la Virtud , Ciencia , y Justicia
que tan Santos los hizieron.)

Atiende si , otra vez digo,
la essempcion , y privilegio,
que te apuntè , y que te libra
de qualquiera infame pecho.

Eph. 2. 3,

Hijo pues de la venganza,
y de la ira , por los hierros;
que à todo el genero humano
tenjan en cautiverio.

Luc. 4. 19

No Paralytico ya
ante las puertas del Templo;
sin hombre si , que à sus males
baste à aplicar el remedio.

Act. 3. 10.

Joan. 5. 3

Y canceradas sus llagas,
hydropico en sus deseos;
en la Probatrica yaze
valdados todos sus miembros;

Recidiva fiebre aguda
en los ultimos alientos,
simptomas que se complican
le pronostican el riesgo.

Ambros.
in Cant.

Mas , ò ! Fortuna del hombre !
ò ! culpa feliz , ò ! yerro,

que

que tal Redemptor, y tanto
mereció para consuelo!

Llegó su crítico dia,
y quando del Universo,
en la noche de la culpa,
estaba todo en silencio:

Sapiens.
18.15.

Tu Omnipotente palabra
Señor, desde el Trono Regio
de tu Gloria descendió
al valle del desconsuelo,

Cayó del Cielo el Rocio,
gratas las nubes llovieron
al justo, abrióse la tierra,
al Salvador produciendo

Isai.45.8.

El deseado de las Gentes
vino à redimir su Pueblo,
el que Angeles anunciaron,
y Profetas predigieron.

Agg. 2.8.

Amó Dios al mundo tanto,
que al mirarle en tal aprieto,
dió su Unigenito Hijo
por su salud, y remedio.

Joan. 3.
16.

Embióle hecho de muger,
debaxo de la ley hecho,
para redimir à quantos
contra la ley delinquieron.

Gal.4.5.

Idea la mas benigna
para hazerse Padre nuestro

Joan. 3.

13.

*Encarna-
cion.*Mend. Vi-
da de N.
Señora.

Joan. 1.

14.

Simb. Nic

Phil. 2.6.

Luc. 2.7.

*Nacimien-
to.**Epifania.*

Mat. 2.1.

por Gracia ; el que no podía;
por naturaleza serlo.

Descendió del Cielo al mundo;

y obra del Amor Eterno

en las mas puras entrañas

buscò tierra, y hallò Cielo;

Hizòse en fin hombre Dios,

ò! à quanta costa, Lucero;

llora tu embidia el castigo

de tu desvanecimiento.

Dios de Dios, y Luz de Luz

igual à su Padre Eterno

se anonadó asta abatirse

à ser siervo con los siervos;

Y en medio de que venia

à satisfacer por ellos,

no los hombres, si los brutos

le salieron al encuentro

Por no dilatar la paga

en el instante primero

que viò, no la luz del mundo;

la noche si de su hierro;

En la estrechez de un pesebre;

sin mas abrigo que el heno;

le hizo temblar mas que el frio

la ingratitud de sus pechos.

Dios hombre, eterno, y mortal

tres sabios le conocieron

No por sabios; fue su estrella
 quien les diò el conocimiento:
Y bien que viniessè à darles
 un incomparable Cetro,
 el temor de uno caduco
 inunda en sangre su Reyno,
Y aunque no necesitaba
 para curar al enfermo
 de junta, entre los Doctores
 se admirò el solo Maestro.
Quando llegò pues del Sacro
 destinado tiempo el lleno,
 y esforzada con seis lustros
 la fortaleza del cuerpo
Rey, Medico, y Redemptor,
 obedeciendo el precepto
 de su Padre à la campaña
 saliò à los tres desempeños
Cautivo gemia el hombre,
 deplorado està en el lecho;
 y sin cabeza se mira
 el mas escogido Pueblo;
Salga pues mejor Jesus
 à introducirle al terreno
 de promission; salga à darle
 vida, y libertad aun tiempo.
Llega pues à la Piscina,
 y al ver su achaque tan viejo

Math. 2.

16.

Inocentes.

Luc. 2.46.

Niño per-
*dido.*Ecclesi. in
Hym.

Philip. 2.

8.

Joan. 5.3.

Jof. 11.

23.

Predicaciõ

amoro-

- Joan. 5. 6. amoroso le pregunta
hombre quieres estar bueno?
No tengo hombre: el hombre dize:
ò! Quantos lo respondieron,
y quantos no tienen hombre,
porque no quieren tenerlo.
- Aug. (Hombre, si caes en la culpa,
sin esforzarte al remedio:
sabe que quien sin ti te hizo;
sin ti, no te dara el Cielo.)
Hombre tienes no le busques,
que pues el te busca, creo
que es para llenar de Gloria
con tu hallazgo todo el Cielo.
- Luc. 15.
10. Hombre tienes, y hombre tanto
q̄ a no hazerse el hombre es cierto
que no se librara el hombre
de la muerte, y del infierno;
- Aug. in
Psal. 63. Llegate sino a aquel alto
corazon de sus secretos
veras tu Dios exaltado
de este hombre en el vécimiento;
- Plalm. 63. Destinado pues el campo
&c de batalla en un desierto,
velò por quatenta dias
las armas fuerte guerrero,
Y hambrientò mas de la lucha
que del humano sustento;
- Mat. 4. 1.
&c
- Ayuno.
- Ibi. 2.

en uno à sus tres contrarios;
 los espera en campo abierto,
 A su cargo el apetito
 toma el ataque primero,
 pidiendole que unas piedras
 amasse en pan verdadero,
 Mas como no vive el hombre
 con solo pan, hallan luego
 en su palabra divina
 el rechazo sus esfuerzos,
 Acometele el demonio,
 y de el Pinaculo Excelso
 le aconseja el precipicio,
 en prueba de lo Supremo;
 Mas como es tentar à Dios
 arrojado atrevimiento,
 en la tentacion encuentran
 sus arrojos escarmiento.
 Assaltale en fin el mundo,
 y al mas empinado cerro
 elevandole, le enseña
 todas sus glorias, y Reynos;
 Mandaselas, si le adora:
 y aqui irritado, y severo,
 quieo à quien adorar debe
 le enseña con el desprecio;
 Huye la enemiga tropa,
 y à celebrar sus trofeos

Ibi. 3.
 Tentacion
 nes.

Ibi. 3.

Ibi. 3.

Ibi. 17.

toda

- toda la gloria se abaté
convirtiendo en gloria el suelo;
- Joan. 8.
50. Mas como no era la suya
la que buscaba su anhelo;
à acabar la comenzada
se apresuran sus deseos;
- Luc. 6. 13. Y eligiendo por testigos
doze pobres compañeros;
para confundir del mundo
lo fuerte, los mas enfermos:
- Cor. 1. 1.
27. Pedro, Andres, Jacobo, Juan
Thomas, Phelipe, Matheo,
- Luc. 6. 15
Jacobo, Bartholomè,
Simon, Mathias, Thadeo,
Los que de pobres, humildes,
ignorantes, y sinceros,
serian, por su doctrina;
principes del Univerfo:
- Pf. 44. 17
Medico ya, cara à cara,
en publico, no en secretos;
empezò à capitular
las dolencias de los Pueblos;
- Joan. 18.
20. Haciendolos bien à todos,
y sanando sus enfermos,
no hubo mal que no curasse;
- Act. 10.
38. y que no librasse, opreso;
El cojo, el manco, el tollido,
el febricitante, el ciego,

- el leproso, el sordo, el mudo;
sanaron solo à su imperio.
- Mas, como por todos vico,
y hallò, que de rodos ellos,
no se escapò del contagio
el infante mas pequeño:
- De un golpe cortar intenta
del envenenado leño
la malicia, à que otro solo
era antidoto perfecto,
- Y alsì agente de su idea
la embidia, entrò el Ministerio
en cuidado, al verle que obra,
prodigios tan estupendos,
- Què hazemos? dicen: si à este hòbre
permitimos los portentos,
nuestra gente va perdida,
nuestro lugar por el suelo,
- Pero ò politica errada!
mirad, ved, que no es su Reyno
de este mundo: y que se vè
perseguido, por no serlo.
- Que para èl no ay distincion
entre el Judio, ni el Griego,
y que busca la salud
para el Gentil, y el Hebreo.
- Mas importa, que uno muera
dize (ò fatal consejero)

Leo. mag.
Serm. 1.
de Nativ.

Eccel. in
Hym. Pas.

Math. 27.
18.

Joan. 11.
47.

Concilio.

Ibi. 48.

Joan. 18.
36.

Joan. 11.
19.

Rom. 3.
21.

Joan. 11.
50.

Caì.

- Caifas, por todos; y no
que perezca todo el Pueblo;
- Ibi 51.** No fue suya la sentencia,
de arriba baxò el decreto
para que sanassen todos,
dando èl la vida por ellos;
- Ibi 53.** Desde aquel dia conciben
matarle; pero temiendo
al Pueblo menos ingrato,
fian la ocasion del tiempo;
- Joan. 13.** Diòsela luego un traydor
2. Discipulo: ò quantos de estos
*Prendimi-
ente.* fabricò la emulacion,
el interes, y el cohecho!
- Luc. 22.** **E** infamemente vendido,
à pocos passos un Huerto
con espinas de este ingrato
le paga el sangriento riego;
- Luc. 22.** **P**ero antes que la justicia
le heche la mano: sabiendo
que llegò su hora, y que es fuerza
volverse à su Padre luego;
- Joan. 13.** Como tan tierno queria
à los suyos, testamento
quiso hazer de sus haberes;
y darles sus documentos.
- Luc.** El mas deseado Banquere
les diò: y en èl el portento
de

Trident.

De todas sus maravillas,
de sus milagros compendio;

Admite cerrado aora,
mortal, este testamento,
que con su gracia despues
con mas gusto le abriremos

Eucharistia.

Preso pues el Redemptor,
le empezaron el proceso
el engaño, la calumnia,
la envidia, el rencor, y el miedo,

Mat. 26.

60.

Acusacion

Falsos testimonios fueran
su acusacion, si el, primero,
de los pecados de tantos
no cargara con el peso.

Isai. 53.

12.

Cimentaron en su espalda
sus delicos los perversos,
prolongando su malicia
su paciente sufrimiento,

Pl. 139.2

Con que al ver la suerte hechada
como Innocente Cordero
callò, y como oveja mansa
que se lleva al matadero.

Isai. 53.7

Ibi.

Azotes, betas, escarnios,
espinas, golpes, excessos,
salivas, iras, blasfemias,
bofetadas, è improperios,

Azotes, y
Coronaciõ.

Ni la paciencia le irritan,
ni en el semblante sereno

faca

- Ibi. **faca mas sangre la injuria;**
que la que saja el tormento;
Por el hombre, admite el cargo
su misterioso silencio,
mas quando Dios se publica,
que implica haze manifesto.
- Mat. 26.
 64.
 Joan. 18.
 38.
 Ecce homo. **No halla el Juez culpa, y le manda**
castigar con tanto exceso,
que es fuerza, diga, que es hombre
quando se le muestra al Pueblo,
Si ya no fue que les dixo:
- Ibi 19. 5.
 Isai. 53. 5. **ved aqui al Medico vuestro;**
la peste de vuestros males
de esta manera le ha puesto:
El cargo con vuestra lepra,
y con los achaques vuestros;
ved quam a su costa os cura;
que hombre no le conocemos.
- Ibi 4.
 Ibi 3. **Varon si de los dolores,**
varon de los vituperios,
de la afficcion, del oprobrio;
y varon de los desprecios.
- Luc. 22.
 2.
 Joan. 19.
 13. **Pero ò! Pueblo empedernido!**
aquel, al que antes temieron
en su favor, ahora clama:
quitale, quitale presto,
Penda, penda de una Cruz,
grita el grande, y el pequeño.

Cor. 1. 2. 8

- ò vulgo ; si tu supieras
 quien es, no digeras esso:
Mas que dizes, Pueblo ingrato,
 assi a tu Rey quieres muerto?
 por qual de tanta obra buena
 es esse agradecimiento?
Es, por averte escogido,
 y; mas calle mi silencio,
 que es referir tus fortunas
 irritar su sufrimiento.
Carganle una Cruz; y tanto
 es con las culpas su peso,
 que todo un Dios necessita
 que le ayude un Cirineo,
Pero ay! hombre, que la que ahora
 ves Cruz, llegara algun tiempo
 que se desembaine espada
 en el juicio mas tremendo.
Tres vezes con tres caidas
 se revelò el hombre al Cielo;
 y otras tres, en recompensa,
 besa la tierra su Dueño.
No sobre el, sobre vosotras,
 y sobre los hijos vuestros,
 llorad, hijas de Sion,
 llorad las que no parieron:
Llega yà al Monte Calvario,
theatro, en donde el Universo
 3. 2.

Joan. 19.

15.

Joan. 10.

23.

Deuteron

7. 6.

Joan. 19.

17.

Cruz acu-
estas.

Luc, 23.

26.

Exod. 15.

9.

Caidas.

Luc. 23.

28.

Hijas de
Jerusalem

Mat. 27.

33.

Habacuc.

3. 2.

yè

Aug. de Serm. Dñi **Y** vè la obra de Dios; morir
 el Señor por el vil siervo.
Y puesto de la disputa
 en el Monte, por el zelo
 de la gloria de su Padre
 se armò como Cavallero,
 Diòle el Peto su justicia,
 la Celada el juicio cierto;
 el Escudo la equidad,
 y la ira a la Lanza el hierro
 Cruzòse en fin, y à las pruebas
 por testigos asistièron
 dos Ladrones, que à Moyses,
 y a Elias roban sus puestos,
 Pierde con la ley la gracia
 a la finiestra el blasfemo;
 y logra en la profecia
 el de la derecha un Reyno.
Y à aqui los tres enemigos
 unidos se rehizieron,
 que el verle clavado pudo
 darles mas atrevimiento,
 Acometen todos juntos
 ha! villanos comuneros,
 que importara vuestra fuerza
 sin un superior decreto?
 El sensitivo apetito
 por sed le sitia, acendiendo
 prompto

- prōmptos la hiel, y vinagre
 à servirle de refresco. Mat. 27.
 Gustōlo, y beber no quiso 14.
 el inagotable suelo
 de las heces de aquel caliz Pſal. 14.9
 de tanta amargura lleno.
 Exhiviendo la escritura Colof. 2.
 de esclavitud el infierno 14.
 clama contra la justicia
 por el esclavo, ò el precio. Mat. 27.
 Mosale el Pueblo atrevido, 39.
 y todo el mundo en el Pueblo.
 (à tal extremo llegaron
 ofſadia, y ſofrimiento.)
 Ea, Señor, esta es la hora: Pſal. 34.1
 eſgrimid las armas luego,
 conclud con mis contrarios;
 ſalud, y refugio nueſtro.
 Solo triste, y ſumergido
 de ansias en un mar inmenſo; Iſai. 67.3.
 al ver que le deſampara Pſal. 68.1
 ſu Padre en lance tan fiero, Mat. 27.
 Porque de una vez ſe agote, 46.
 a la eſperanza el conſuelo, *Uti quid.*
 haze de la mejor Madre *Mulier*
 el mas heroyco deſpego. *eccc.*
 Gime la naturaleza, Joan. 19.
 pero el eſpiritu entero 26.
 Math. 26,
 41.

K

ſolo

Pater ignosce.

Luc. 23.

34.

Heb. 5.7.

Consumatum est.

Joan. 19.

30.

In manus.

Ibi 32.

Mat. 27.

45.

Muerte.

Ibi 51.

52.

53.

Gregor.

Solo por quien la malcrata
aplica eficaz el ruego.

Oyele el Padre, y rubrica

la carta de pago; haziendo
testigo à su voz, que todo
consumado esta con elto.

Y en consequencia forzosa
de tan glorioso trofeo,

inclinando la Cabeza
volviò el Espiritu al Cielo:

Muriò Dios, y vive el hombre;
aqui todo el Universo

se estremece, aqui el Sol falta;
pierden su luz los Luceros,

Tiembla la Tierra, el Mar brama;
se pafnan los elementos,
y la machina del orbe,
gime en fatal desconcierto.

Rompe el dolor los peñascos;
el Templo rasga su velo,
los finados relucitan,

abortan los monumentos;
Cubrese el Cielo de luto,

rabia de furia el inferno;
y solo el hombre no siente
lo que siente el mundo entero:

Muriò Dios, y vive el hombre ?

Paes porque su sentimiento ?

fi

- si aquella muerte es su vida,
 su libertad aquel preso ?
 Quien , por cobrar la salud
 vió que llorasse el enfermo,
 y quien , que sienta el cautivo
 dexar la mazmorra , y cepo ?
 Ea , hombre , ya estas sano,
 levántate , toma el lecho,
 toma tu lecho , y camina
 en nombre del Nazareno.
 Ya saliste de la carzel,
 ya saliste ; y en fee de ello
 mira las de los abyfnos
 desiertas à su descenso.
 Que es , muerte , de tu victoria ?
 que es , de tu estímulo , infierno ?
 ò muerte , el tu muerte ha sido,
 y tu sugcción Averno.
 Ya la esclava , (ya la culpa)
 ya el pecado , (ya el hijo)
 desterrados , te franquean
 la libertad de heredero.
 Libertad es , con que Christo
 te redime en un madero,
 vencido así en el segundo,
 el que venció en el primero.
 Despues , pues , que por tres dias
 el obscuro frio centro

Eccles. in
 præfat.
 Resurrec.

Joan. 5.8.

Act. 3.6.
 Lai. 4.7.

Psal. 106.

16.
 Cor. 1. 15.

55.
 Osee 13.

14.
 Gal. 4.30

Ibi 31.
 Eccles. in
 præf. Gen.

Math. 16.
 2.

- Ibi 12.40 de la tierra; mejor Jonas
habita divino cuerpo,
- Pl. 15.10. Rompiendo las ligaduras,
Resurreció. que la corrupcion no vieron;
Añ. 10. glorioso dexa el Sepulchro
40. para vivir siempre eterno.
- Rom. 6 9. Y por dar la ultima mano
à tan noble desempeño,
quiere afianzar para el hombre
de tanta hacienda el derecho;
- Mat. 25. Sabe quam acostumbrado,
21. à malograr los talentos;
Gen. 25. trocàra quanto le toque
14. por un potage grosero.
- Mat. 18. Mira como necesarios
21. por lo fragil del fujeto;
à innumerables caidas,
infinitos los remedios:
- Luc. 24. Y abriendo à las escrituras
27. del cerrado Testamento,
Discipulos el mas genuino sentido
de Emaus. otorgado por sí mismo;
- Hechando en su sacra idea
Amor, y Poder el resto,
de Antidotos los mas sacros
le puso Botica luego.
- Greg. hom A la mancha contrahida,
del varco, en el chrystal terfo
de

de la agua; opuso el **Baptismo**,
 que el santificò primero:
N para consolidar
 su quebradizo figmento,
 confirmò en Sagrado **Chrisma**
 lo fragil del vaso terreo,
Roto este por el pecado:
 tantas vezes; (ò portentos!)
 quantas confiesa su culpa,
 renueva su lucimiento.
Abríole en fin aquella Arca
 Peregrina, en cuyos senos
 èl solo, que los dispuso,
 sabe, que atesorò en ellos.
 (O! quiera Dios, que algun dia;
 sudando el entendimiento,
 se fatigue la memoria
 en la de tantos Portentos)
Alimento, medicina,
 prenda de gloria, y aliento
 es, de esta vida à tu patria:
 contentate ahora con esto.
X para el ultimo apuro
 para salud de alma, y cuerpo
 en ultima uncion dispuso
 el mas especial esfuerzo.
Tan provido en la eleccion
 de tan divinos remedios,

77

Baptismo.

Marc. 1. 9.

*Confirma-
cion.*

Jac. 5. 14.

Penitencia

Math. 18.

22.

Ibi. 16. 19.

Comunion

Apoc. 11.

19.

Psalm. 77.

24. & 25.

*Extrema-
uncion.*

Jac. 5. 14.

Luc. 22.

29.

que

Orden.

Math. 19.

9.

*Matrimo-
nio.*

Ad Heb.

9. 15.

Apoc. 5. 1

Psal. 4. 7.

Vocacion.

Timot. 2.

4.

Leo prim.

Eph. 4. 11.

*Evangelis-
tas.*

Joan. 1. 3.

q̄ hizo Ministro al mismo hóbre
para aplicarlos, y hazerlos.

Tan liberal, que en sagrada
union quiso, que ambos sexos
en la mas dulce coyunda
lograssen de todos ellos.

Y signada la escritura
de este nuevo Testamento
de hijos, y herederos suyos
con aquellos siete sellos;

Apenas el hombre nace,
ò en èl el entendimiento;
quando le intima la gracia
tan dichoso llamamiento.

Todos igualmente somos
llamados, el sabio, el necio;
el rico, el pobre, el idiota,
el illustre, y el plebeyo.

Nadie de tanta alegria
se excluye, porque no aviendo
sin hierro uno, no hubo esclavo,
por quien no se diesse en precio.

Quatro Escribanos, à quienes
el mismo de Verbo ad Verbum
se le dictò, con su Sangre,
resfendan fee, è instrumentos;

Y a aquellos doze testigos,
setenta y dos añadiendo,

para

para hazerle mas notorio,
 embió por el Universo.
 No havo tierra, no rincon,
 ni el mas dilatado extremo
 donde su voz no se oyesse,
 no se escuchasse su lleno.
 Y para no dilatar
 la possession al desseo,
 su Sabiduria labra
 Real Palacio en Monte Excelso.
 Sobre los siete que a Roma
 sirvieron de fundamento,
 siete columnas levanta,
 y en cada una un Sacramento.
 Labra su Iglesia, y en ella
 Administrador haziendo
 del thesoro de sus Gracias
 al que es successor de Pedro,
 Las Llaves de Cielo, y tierra
 le entrega, para que en esto
 vea el hombre, que en sus manos
 estan ya la Tierra, y Cielo.
 Y para mas afianzarle
 la eternidad de su Imperio:
 con ella a su hijo desposa
 en vinculo sempiterno.
 A todos llama a sus bodas,
 para todos ay asiento,

Luc. 10. 1.
 Discipulos.

Pf. 18. 4.

Prov. 9. 1
 Iglesia.

Ibi.

2 Cor. 4. 1
 Papa.

Mat. 16.
 19.

Eph. 5. 32.

Osee 2. 19
 Mat. 22. 9

ay

- ay de ti, si te embarazan
bueyes, granja, ò calamientos;
- Luc. 14. 14. Esta es hombre tu fortuna,
esta tu patria, tu Reyno;
tu profapia, tu destino,
tu origen, y privilegios;
- Eccl. 15. 14. En manos de tu alvedrio,
en manos de tu consejo;
Libertad del hombre esta de los dos caminos
seguir el torcido, ò recto;
- Eccl. 15. 17. Pusote agua, en que te bañes,
y en que te abrañasses fuego;
elige tu, hecha la mano
en tu daño, ò tu provecho;
- Bern. in cant. Que piedra, que Margarita
en el joyel de tu pecho,
como hazerte tu feliz
por ti mesmo, y en ti mesmo;
- Mat. 5. 14. Sobre el Monte la Ciudad
esta, sobre el candelero
Ibi. 15. la luz: mira si te pierdes
Of. 13. 9. quien tendra la culpa de esso;
- Osée, ibi. Su auxilio en nada te falta,
Gracia. y puedes tener por cierto,
que como por ti no quede
te coronaras eterno.
- Math. 19. 17. La unica entrada a su Corte
es guardar sus Mandamientos;
carga

caſga leve; ſuave yugo;
que te explicarè à ſu tiempo;

Mat. 114
30.

Esta es hombre tu nobleza,
mira ſi ſiendo eſto cierto,
ſerà villano en el mundo,
quien es tan noble en el Cielo;

HISTORIA

DE LAS MUGERES,

Y VIDA DE LA MEJOR;

CARTA TERCERA.

Recibo, Fabio, tu Carta;
y con tu amorosa quexa;
mas te agravias, que me ofendes;
mas te obligas, que me empeñas;
Dicesme, que en mis dos pliegos
has recibido dos muestras
(leves ſon) de quanto el hombre
irrita à Dios la paciencia:
Pues (aunque en toſco boſquejo)
le dibujan mis groſeras
lineas tan dichoſo blanco
de las divinas finezas;

- Que parece que agorada
 la inefable Omnipotencia;
 fino hizo mas con el hombre;
 fue por faltarle las fuerzas.
- Que te has visto en una casa
 tan capaz, tan rica, y bella;
 que la mayor fantasia
 no ideara sus conveniencias:
- Pfal. 8. 7. Todo el mundo à sus pies puesto;
 servido de las espheras,
 lifongeadado de las Auras,
 y temido de las fieras.
- Pfal. 8. 5. De honra, y gloria Coronado;
 y en fin llamado à la herencia
 de Hijo de Dios, y endiosada
 por el su naturaleza.
- Mas tan solo (y aqui es donde
 culpando mi inadvertencia,
 aun mucho mas que mi pluma
 tu nota el dibujo afea)
- Genes. 2. 18. No es bien que el hombre estè solo;
 dixo Dios, apenas le hecha
 al mundo; fuerza es que hagamos
 quien le ayude, y le divierta.
- Ibi. 2. 1. E infundiendole aquel sueño
 tan misterioso, despierta
 el hombre, y halla à su lado
 la compania mas bella.

Hallò la mugèr : pues còmo
 en la dilatada arenga
 de las obras de Dios callo
 criatura tan perfecta ?

No iguala (sino aventaja)
 su hermosa naturaleza
 à quantas obras debieron
 ser à la divina idea ?

Varon, y hembra criò al hombre; Gen. I. 27
 y à su semejanza mesma,
 gallarda humana estructura,
 racional alma sustenta.

Y que, aunque diga, aventaja?
 si el nombre, el fin, la materia;
 y lugar en que se forman
 tienen tan gran diferencia ?

Mira à Adan hecho del barro,
 y del mismo Adan, à Eva;
 fuera aquel del Parayso,
 y en el Parayso à aquella.

Eva madre de vivientes
 se llamò; Adan todo tierra;
 el fin ella, aun imperfecto,
 y ultima obra de Dios ella.

Què fuera sin la muger
 el hombre ? reproducera
 su semejanza en la specie
 sin tan noble compañera ?

L 2

Què

Psal. 109,
2.

Lucrecia
Marinel
q. excel. de
la donna,
per tot.

Què fuera el mundo sin hombres?
y el Cielo no padeciera,
si ellos no las repararàn;
antiguas fillas desiertas?

Lograra uno, y otro en sacra
predestinacion eterna,
en todas sus criaturas
el primogenito de ellas?

No quiero que la hermosura;
la discrecion, la agudeza,
el rnor, la economia,
el garbo, la gentileza,

El amor, la vigilancia,
el retiro, la firmeza,
la urbanidad, la dulzura;
el cuidado, la limpieza,

Y otras dos mil circunstancias;
que en las mugeres de prendas;
recomiendan en el sexo
mas que igualdad, excelencia;

Aboguen por la muger;
quando las historias lleas
de sus virtudes, me escusan
tan ociosa diligencia.

Saque à la plaza del mundo
el hombre su fortaleza,
su valor, sabiduria,
industria, audacia, y prudencia;

No

No fué en todas excedido
de la muger? lea, lea
lo que à pesar de la embidia
nos imprimió la experiencia

Para que han de referirle

Deboras, Pantasileas,
Semiramis, Thelesilas,
Cenobias, Fulvias, Marthesias,

Sauromatas, Amazonas,
Gorgonidas, Massagetas;
Macedonias, Spartanas,
Fedalinas, y Laecenas?

Si à su valor, à su brazo
el hombre, la espalda buelta;
vió que tal vez le dió Palas
leccion à Marte en la guerra?

Para que à darsela al hombre
en las Artes, y las Ciencias
te he de acordar à Nicaula;
de Sabà erudira Reyna?

A Nicostrata, y à Aspasia,
à Istrina, y Temistoclea;
à Anastasia, Catharina,
Fabiola, Eustochio, y Marcela;

Si en lo sagrado, y profano
tan sabias, doctas, se ostentan;
que ceden à sus discursos
los Doctores las Mucetas?

Beyerlink

Theatru

vic. hum;

verb. mu

lier.

Ibid;

Ibid;

Ibid;

En

En la industria quien venció
à la muger? de la buena
Lamuel à quanto se extiende
en voz sacra te refiera.

Prov. 31.
11.

Beyerlink
ubi supr.

No gobernaron Imperios
las Deboras, las Helernas;
las Semiramis, Zenobias,
Alexandras, Libias, Teucas?
Cedieron à las antiguas
las Blancas, las Berenguelas;
las Ineses, Margaritas,
Cathalinas, è Isabelas?

Theatro
Critico, de
Feijoo to.
1. disc. ult.

Mira en Tablas eruditas,
si las buscas mas modernas;
en el mas Critico Theatro,
la mas escogida Scena.

Luego què importa que el hombre
con embidia, ò por sobervia,
arrebate de sus manos
Espada, Pluma, y Diadema?

Para què la muger fuerte,
la prudente, la discreta,
ni le ceda la ventaja,
le aventaje en todas ellas?

Plur. de
placit.

Tuvieron sexo las almas,
aunque barbara sentencia
nos finja transformaciones
Metamorphosis desienda?

Para

Para inferir el discurso;
 para elegir la prudencia;
 que le añade el domicilio;
 la Cathedra, que le ceta?
Que falaz Philosophia
 registra, averigua, muestra
 la Ruta del pensamiento,
 del Sinderesis la senda?
Que huella estampò el juicio,
 que estampa la consecuencia;
 para sacar por la cama
 la fiebre que durmiò en ella?
No son fantasmas, fantasmas,
 especies, sellos, ideas,
 idolos, y simulachros,
 forjados en las escuelas?
De la estructura del hombre
 està muy alta la ciencia,
 solo la admiracion sabe
 que la ignora, y la venera;
Luego mal la conjetura
 en el cerebro cercena
 por la qualidad del vaso
 el thesoro, que en si encierra:
Criò el espiritu el Cielo;
 ni de la caja la perla
 depende, para el quilate
 que le diò naturaleza,

Psal. 138:

6.

Ecclef. 12:

7.

Gen. 2. 18 Coadjutor hizo del hombre

à la muger; bien lo fuera;
 si inferior al propietario,
 le ayudara en la prebenda;

Siguela desde, que nace
 asta que muere, las huellas;
 y veras quanto la debe,
 aquel, que mas la desprecia;

En devocion educada,
 hecha su casa una celda,
 se abona con las virtudes;
 para hazerle su cosecha.

Concibele: pero à costa
 de libertad, de entereza,
 de salud, rubor, y à vezes
 de esclavitud, y miserias.

Hospedale nueve meses;
 y la sangre de sus venas
 gasta, para alimentar
 al que se forma ella.

Dale a luz, y vé la luz
 quam à pechos, por su cuenta
 toma el deshazer los foyos
 porque el hambre no padezca;

Llora, rie, gime, canta,
 vaila, falta, visagea,
 se abate, exalta, entristeze;
 si el se entristeze, ò alegra,

Quarta

Quantos desvelos, fatigas,
pesadumbres, y tritezas;
porque no se malogre,
aguanta, sufre, tolera?

Ella le viste, le calza,
le limpia, levanta, acuesta;
le mece, arrulla, cobija,
le espulga, le laba, y peyna.

Y antes que le empieze a dar
lecciones naturaleza,
à invocar à Dios induce
à la balbuciente lengua.

De ella la piedad aprehende,
la religion, la modestia,
la claridad, el retiro,
la suavidad, y clemencia:

Adulto, que afan perdona,
qual omite diligencia,
para el logro de sus gustos;
gustos de su conveniencias?

Si casada, que cuidado
se iguala a su diligencia?
repitote que à Lamuel
si lo quieres saber, leas.

Prov. 31.
11.

Muere el hombre, y ay muger,
que siente con tantas veras
su soledad, que el morir
con él, solo la consuela:

M

Pues

Pues porquè juezes iniquos
hán de firmar la sentencia
en vilipendio del hombre,
de la muger en ofensa?

Es acaso porquè lloran?
ver que la muger primera
rindiessè en el primer hombre
toda su naturaleza?

Es por ver que aquel tan sabio
de tal virtud, y prudencia,
solo porque a ella le gusta
pierde todo un Dios por ella?

Es por ver, que aquel, que en todo
tantas ventajas la lleva,
solo porque ella lo pide,
a todo un mundo condena?

Acaso dirán que sí:
pues de aquella culpa en pena,
Gen. 2. 16 . toda muger al varon,
divino imperio sujeta.

Luego no inferior al hombre
fue formada: luego Reyna
de todas las criaturas
junta con él las impera.

Si fue el precepto castigo,
luego no naturaleza:
pues quien al yugo la liga,
del yugo la encontró suelta.

Ni

Ni es vileza del cautivo
 el rendirse à la violencia,
 ni dominar en las almas
 hazer que el cuerpo padezca:

Fuera, de que, quien perdona
 tan noblemente la ofensa;
 .còmo no le quitaria:
 con la culpa la cadena?

Volviòsela à poner Pablo,
 diras; pues tanto vocea,
 que segun la ley, al hombre
 la muger siempre obedezca:

Que es su cabeza el varon;
 que nunca domine en ella;
 que aprehenda del; y que nunca
 à doctrinarle se atreva.

Mas quien no vè, que todo esto
 es forzoso que se entienda
 de la que en el matrimonio
 libremente se sujeta?

Si muerto el varon, se libra
 de la ley; si queda suelta:
 luego solo à su marido,
 debe sumisa obediencia?

Pero obediencia tan noble,
 que como en Christo, y su Iglesia;
 reciproco amor vincula,
mutua charidad engendra.

Ad Corin.

1.7.19.

Ad Ephes.

5.23.

Ad Thim.

3.12.

1. Corint.

7.39.

Eph. 5.25.

Es

M 2

- Prov. 12. Es corona la muger
4. del varon; quien la cabeza
viò, que pudiesse à sus pies
lo que la adorna, y eleva?
- Mat. 22. Mas la libre; la que aspira
30. a conservar su entereza,
Ambros. Angel en la tierra vive,
de Virgi- habita mejor esfera.
nit. lib. 1. Craso error, proscripto assumpto
Pereir. in juzgar sea transcendencia
Genel. 4. 2. el accidental destino,
que sugetò à las primeras;
Id. ibid. Pudo la necesidad
persuadir à la pureza;
no prescribir, en perjuyzio
de la inamisible herencia.
- Ciprian. Esto ser de Dios imagen
de disup. la muger, y esta es la prenda;
Virg. c. 2. en que sobre todo imita
tan sacra correspondencia.
- Id. ibid. Es la porcion mas florida
de su Grey; pues quien en ella
Corint. 7. si es la libertad, su gloria,
à la carcel la condena?
- Genef. 1. Es: (mas mucho me divietto)
es la muger compañera
del hombre, el numero solo
los si ve de diferencia.

Que

Que aun por esso tan sagaz
 quiso la naturaleza
 afeminando a infinitos,
 varonizarlas sin cuenta?

Luego porque, si el Autor
 de una machina tan bella,
 no menos que para el hombre;
 la fabrica para la hembra:

Si en lo noble le compite,
 y fino menos por ella,
 que por el hombre, se vierten
 tantas gracias, y finezas;

En el gran theatro del mundo,
 en la executoria excelsa
 de su gran genealogia,
 ni se lee, ni se pasea?

Asi te queexas: ò asi
 quiero fingir, que te queexas;
 quando notas el descuido
 de mis cautas advertencias.

No quisiera, responderte,
 que si es tu opinion tan cierta
 quanto te he dicho del hombre;
 de la muger dicho queda;

Porque, siendo mi silencio,
 como te he dicho, cautela,
 no te aprovechara tanto,
 como aquella, esta respuesta:

Por:

Job. 31. 1. Por, ni aun pensar en la Virgen
muger, (en cuya excelencia
ultimamente pusiste
la mayor perfeccion de ellas)

Id. 2. Job, el Paciente, a sus ojos
tan fuertes candados hecha,
que solo en ellos afianza
toda su salud eterna:

Luego a que riesgo no expone
su credito la prudencia
en hablar, de quien no puede
hablar, sino hablando a ciegas?

A que fin era el sacarle
del orbe a la grande scena
a la muger tan bizarra,
tan noble, como la ostentas:

Si las mas sagradas plumas,
las menos profanas letras
infinitas desairadas,
te oponen para una buena?

Quien, no siendo necesario
al enfermo, le receta
en la pildora el azibar,
que el artificio de argenta?

A que fin en la gran plaza
del mundo, queres que penda
el lienzo, en donde las sombras
acafo a las luzes venzan?

Si

Si aun en Parabola Sacra

Mat. 23.

ves, que se empatan las pruebas,
siendo cinco las prudentes,
y siendo cinco las necias;

Que púncel, no sobornado
de la pascion, tan derecha
podra dirigir la linea,
que torcida no parezca?

Que importa, que se esquadronen
las perfecciones, que alegas,
quando es numero infinito
el vando de las perversas?

Quieres del mejor dibujo
ver unos lejos siquiera,
que objeto tan apacible
en horrores te conviertan?

Chrifoff.
Serm. de
colar. S.
Joan. II
Gen. 3.6.

Pues mira en el Parayso,
de tu Madre la sobervia
perder al mundo, y llorar
por siempre el mundo por ella.

Mira à un Santon por Dalila
hermosa, como avarienta,
perder con tantos la vida
por su traicion, y cautela.

Judic. 16.
30.

Mira en grillos à Joseph
por la lasciba, embustera,
que triunfar de su vestido
pudo, no de su pureza.

Gen. 39.
20.

Mira

- Marc. 6. 27. Mira alli, clamando al Cielo
del Baptista la cabeza
contra la ira vengativa
de una infame deshonestas.
- Reg. 2. 11. 4. Mira en un justo David
solo por una belleza,
Ib. 17. adulterio, y homicidio,
Ib. 12. 13. que tanto llanto le cuestan?
Psal. 50. Mira de Salomon su hijo
Reg. 3. 1. 4. tan abatida la ciencia,
Ib. 43. que pierda el Reyno, y la vida
por idolatrar en ellas.
- Reg. 3. 21. 14. De una Jezabel impia
por la embidia, la innocencia;
y justicia de Naboth
Ib. 19. perder la vida, y la hazienda.
- Repara las inscripciones,
mira los sagradas lemmas,
con que la pluma del Cielo
tanta atrocidad pondera.
- Eccles. 7. 29. De mil hombres, en fin, uno
bueno Salomon enuentra,
mas de todas las mugeres,
buscada, no halla una buena?
- Id. ib. 37. Dulzura es la mortal busca
si se compara con ellas,
pues no ay tan amarga muerte;
à quien la muger no exceda.
- Lazo

Ibid.

Lazo en que caen infelices;
de todos red barredera,
cadena, que el julto escapa;
y en que el pecador se enreda:

Por ella empezó el pecado,
todos morimos por ella,
ni ay malicia, que a la fuya
igualarle nunca pueda.

Eccli. 25:

33.

Ibid. 26

Habitacion mas gustosa
el leon, dragon, y culebra
dan al hombre que la casa
de la muger que no es buena:

Ibid. 22

Y esta quien podra encontrarla?
buscale el fin à la tierra,
siendo el circulo infinito:
y verás donde la encuentras;

Prov. 31:

10.

Mas si este lienzo re ofende
por ser tan vivas las señas,
arrolla el sagrado Mapa,
y al profano da la buelta;

Mira Troyas arruinadas
por tanta lasciva Elena,
la crueldad en las Teofanas;
Fulvias, Vividas, Sisenás.

Bocac. lib

5.

Beyerlink

Th. at. vic

hnm. verb

mulier.

Las Julias, las Mesalinas,
las Faustinas, las Popeas,
permiten de su descoco
la memoria à la venganza?

N

En

Incestuosas Agripianas;
 vengativas Clytemnestras;
 y sangrientas Brunehildes
 ay maldad que no cometan?
 Pero para que te esno?
 son por ventura solo estas?
 oye, lo que de cada una
 la compania acarrea:

Ciprian.
 de singul.
 Cleric.

Corrompe a aquel con quien habla;
 coge los vicios, que siembra,
 y concibiendo maldades,
 da a luz infamia, y afrenta;

Concita rabia, da furias,
 liviandades apacienta,
 y repitiendo caidas
 prolonga la desverguenza.

Edifica las ruinas,
 mas razon fera que leas
 en Cipriano, sin borrones,
 lo que los mios no aciertan:
 Luego si el juego hecho rablas
 ha de quedar; que estrañeza
 puede causarte, que yo
 no aya tocado esta pieza?

No la toque, porque sabes
 quam dificultoso sea
 tomar partido en dos campos;
 el que de los dos se aleja.

Ni

Ni defenderlas à todos;
ni ofender a todas ellas,
puede el discreto, atendida
tan notable diferencia.

El calculo de las malas,
el guarismo de las buenas,
libro infinito le esconde
sacro Archivo le reserva,

Y supuesto, que les dieron
su genio, y naturaleza
las prendas que tu refieres,
y las tachas, que te objetan,

Quedemos en paz; y corra
en el mundo esta moneda,
con la estimacion tan varia
en que cada uno la aprecia.

Halle en la buena un thesoro,
el que encontrare la buena,
y al que le toque la falsa
tenga el dolor de tenerla.

Pero la Corona, el Cetro,
esquadronar las Vanderas,
sentarse en los Tribunales,
y dar al viento las Velas,

Quedese para los hombres,
cuyo valor, fortaleza,
prudencia, y esfuerzo piden
somo proprias sus tareas.

N 2

La



REAL BIBLIOTECA
MUNICIPAL
MADRID

Prov. 18.
22.

La suavidad, la dulzura;
 primor, y delicadeza
 están mejor avenidas
 con la almoadilla, y la ruéca:

Si extravagantes estilos,
 y barbaras contingencias
 las cedieron el dominio,
 en Naciones Extrangeras:

Ya de su arrepentimiento
 (no aviendo de todas ellas;
 ni aun memoria) nos publica
 de sus errores la enmienda.

Que importa, que Omphales haga
 la Clava de Hercules ruéca,
 quando á los pies de Aureliano
 Zenobia paga la pena?

Rija Camila esquadrones,
 para que Turno la venza;
 y aya cautelas de Ulises
 contra Circes hechizeras:

Pero si son tan valientes,
 tan sagazes, y guerreras;
 que quando no las ventajas;
 alegan la competencia;

Del usurpado dominio
 porquè á las manos no apelan;
 y hazen del tirano, siervo,
 y de los grillos, cadenas?

Mas

Virg. En.
 20.

Mas ay ! que como es tan corta;
 la vida de la violencia,
 no son rituales del juicio,
 del capricho corruptelas.

Al hombre fugeta nace
 la muger, y tan fugeta,
 que es la essempeion pretendida
 quien la intima la gabela. Gen.3.17

Saliò la muger del hombre,
 carne de su carne mesma,
 hueslos de sus mismos hueslos:
 mira, que mas dependencia? Gen. 2.22

Sirviòle de padre, y madre:
 pues en que natoraleza
 el hijo se igualò al padre,
 a excepcion de la suprema? Eph.5.23

Cabeza es de la muger:
 pues, que miembro a la cabeza
 no restituye en obsequios
 el ser que recibe de ella? Id.1.Cor.

No por la muger, el hombre,
 por el hombre se hizo aquella:
 pues que medios con los fines
 compitieron la nobleza? 11.9.

No castigo; explicacion,
 si, de la innata obediencia
 que al hombre debe; à su author Gen.3.17
escucha Eva quando peca,

Te-

Todas aquellas fatigas,
 desvelos, ansias, finezas;
 que por el hombre padece;
 y dolores que le cuesta,
Pensiones son que le impuso
 justa la naturaleza,
 por los continuos afanes;
 que padece por quererla.
El la ampara, el la defiende;
 ella sirve, el la sustenta,
 el la sufre, el la acaricia,
 y en todo en fin la contempla;
No pues la muger blafone,
 parangon, ni preferencia,
 que, ò la passion la persuade,
 ò la adulacion fomenta.
Ceda la muger al hombre
 por ley de naturaleza,
 pues con tantos privilegios
 el hombre la recompensa.
Asi, (no yo) ya tu sabes
 que la contraria sentencia
 remueve los fundamentos;
 en que la tuya cimientas;
Yo si, neutral en los rumbos
 de opiniones tan opuestas,
 indago mejor camino,
 busco mas segura senda;

Mga

Muger feliz, muger fuerte;
tan rara, tan estupenda,
que ni tuvo semejante,
ni avra otra que la suceda:
Norte en quentro, estrella figo,
que en tormenta tan deshecha
el naufrago batelillo
saque seguro a la atena:

Aquella, que fatigando,
(si cabe fatiga en ella)
de la mente mas divina
la nunca agotada idea;

La que ab eterno ordenada
para desempeño de ella
compendio las producciones
de toda la Omnipotencia,

(Sin el menor menoscabo
de su actividad inmensa,
pues siempre las reproduce
la que siempre las conserva)

La que al salir de la boca
(manos de la Providencia)
del Altisimo, se admira
la primogenita de ellas,

Concebida tan sin mancha
arruga, lunar, ò peca,
como la que fue formada
jurada enemiga de ellas.

Prov. 8.
23.

Eccli 24.
5.

Cant. 4. 7.

Bu-

Busca primero en el sol
sombra, en la luna firmeza;

en las estrellas guarismo,
quadratura en las esferas,

Hielo en el fuego, en el ayre
color, en la agua dureza,
fluidez en la tierra, y paz
en su continuada guerra,

Que en su Concepcion dichosa
sombra, indicio, estampa, huella;
de borron, arruga, mancha,
lunar, culpa, mota, ò peca:

Y que mucho, si elegida

Hija, Madre, Esposa, y Reyna;
de Padre, de Hijo, y de Amor
Divino, de Cielo, y Tierra,

Aviendo Sabiduria,

Poder, y Amor, consecuencia
forzosa es, que hechò cada uno
el resto de su fineza?

A esta prevista, no en Patmos,
en la mente si Suprema
de los Abilmos de Gracia,
que uno z otro tras si se lleva;

Del sol vestida, la luna
por tapete de sus huellas
de doze astros Coronada;

Virgen, y Madre sola ella;

Vio

Eccl. 24
12.

Prov. 8.
24.

Apoc. 12.
1.

Vió el dragon; y arrebatando

con embidiosa soberbia
tras sí, la tercera parte
al Cielo de sus estrellas,

Rubricò en el fatal golpe
al abismo, la sentencia
de que esta Jahel triunfante
quebraría su cabeza.

Gen. 3. 16

Desde entonces, y era, quando,
(ò afecto lo que digeras!
pero callalo, que así
aunque lo hierres, no hierras.)

Quando la Sabiducia,
de su Poder compañera
disponia, y cimentaba
las bassas á las esferas:

Prov. 81
27.

Antes, que el mar, sus abyssos,
fuentes, montes, Cielo, y tierra
debiesen la ultima meno
al primor de sus ideas.

Ib. 283

Quando como por juguete
fabricaba el mundo, y eran
con los hijos de los hombres
sus delicias placenteras.

Entonces, y desde entonces
faliò Maria tan bella,
que fue lo mismo en el astro
contemplarla, que perderla.

Apoc. 12.
4.

Q

Apes

Isai. 14.
14. Apenas Muger; y Madrè
de Dios la vè, quando apenas
si la ciencia no le ofusca,
el apetito le ciega.

O Lucero desgraciado!
à quieu la embidia no dexa
admirar tantas ventajas,
para rendir obediencias.

Miraralla tu, que acaso
su humildad te contuviera;
su piedad te aconsejara,
su gracia te mantuviera.

Ibid. 15.
Gen. 3.1. Cayò en fin; y prevenida
la maliciosa cautela,
con que yà serpiente el Angel
al tofigo de su lengua

Isai. 11.1. Fiatia la venganza,
viciando en la mejor huerta
la raiz de aquella vara
de tanta ponzoña essenta;

Antes que la maldicion
de tanta desobediencia
diessè el debido castigo
al tronco, y su descendencia;

Artificiosa la gracia
dexò en la naturaleza
conductos al privilegio,
que flor, y vara preserva.

Ignos

Ignorò la serpe el modo,
 pero de una Omnipotencia
 quien investigò caminos,
 quien averiguò las sendas?

Rom. 11.

33.

Sigilada, pues, Maria

Cielo, Sol, Luna, y Estrella;
 Parayso, Trono, Alcazar,
 Monte, Ciudad, Muro, Puerta;

Rosa, mas dònde voy?

mira primero, numera
 si puedes à essa techumbre
 la muchedumbre de estrellas;

Y avísame en acabando;

seguro de que antes puedas
 concluir tu esse imposible,
 que yo epicetos de aquellas?

Lenguas, plumas, bocas, libros
 dicen, escriben, enseñan,

que? solo, que de Maria
 aun quando acaban no empiezan?

Anna, si, coacha feliz

de tan peregrina perla,
 dandonos à luz tal libro;

nos diò en una sus grandezas.

Nace Maria, y absorta

toda la naturaleza,
 ignora su dicha el mundo,

dudan sus inteligencias:

Oz

| Quien

Cant. 6.9. **Quien es esta que amanece**
 como Aurora; quien es esta
 que como el Sol, Luna brilla;
 Hueste ordenada, que aterra?
Quien? Maria Aurora hermosa,
 que al Sol de Justicia muestra;
 Sol en dia de la Gracia,
 que vivifica, y alegra.

En la noche de la culpa,
 Luna que el Puerto te enseña;
 y esquadron contra el poder,
 y astucias de las tinieblas.

Esta es el libro sellado,
 que en la mas pura vitela;
 lo que Dios una vez dixo,
 en una palabra encierra.

Pfal. 112. **Palabra que en ella escribe;**
 con la mayor ligereza,
 la mas divina Patoma

Pfal. 44. **haziendo pluma su lengua;**

3. 4. **Una vez hablò, y dos cosas**
 escuchas: mortal en ellas:

Pfal. 61. **que ay en Dios misericordia;**
27. **y tambien Omnipotencia,**

Maria te lo acredita,
 pues oy ambas las encuentras
 en ella, del Testamento.
de Dios, Arca verdadera.

Abre

Abre esse libro : mas no,
 que ni en el Cielo , en la tierra; **Apoc. 5.3**
 ni es el abismo ay quien le abra.
 dexa que el Cordero venga.

Esse solo puede abrirle:
 mas pues por dentro , y por fuerza
 esta escrito ; no malogres
 lo que a tus ojos franquea.

Dexa elevados misterios,
 y de tan noble Maestra **S. Ambrosio**
 aprehende fino a imitarla, **de Virg.**
 a procurar no ofenderla. **lib. 2.**

Mira en su vida la imagen
 mas cabal , y mas perfecta
 a que para serlo miran
 toda virtud , y pureza.

Mira en esse claro espejo
 lo que hazer , y no hazer debasi
 feliz tu ; si a tus acciones
 es Maria pauta , y regla.

Madre es de Dios? Quié mas noble?
 Virgen es : que mas pareza
 la que sin dudar de alguna,
 duda solo : el como sea?

Virgen no solo en el cuerpo,
 pura si en la alma , y la lengua
 humilde , grave , prudente,
 benigna , afable , y modesta.

Si:

Silenciosa ; retirada ;
 a la leccion siempre atenta ;
 vergonzosa en las palabras,
 laboriosa en la tarea ;

Del pobre amante , del hombre ;
 recatada , y alhagueña
 con todos , y dando a nadie
 pena , afficcion , ni molestia.

Cortes para los ancianos,
 con el igual sin contienda ;
 nunca jactanciosa , y siempre
 de la razon companera.

A quien fastidiò Maria ?
 quien pudo quejarse de ella ?
 quien no hallò en ella consuelo ?
 quien en ella no le encuentra ?

Asi (aunque con mejor pluma)
 Ambrosio te la bosqueja
 para que no te acobarde
 la imitacion de sus prendas :

Mat. t. 18
 Hieron. ib

Contemplalas , mientras yo
 veo a Joseph , que contempla ;
 por la mayor , su fortuna
 esposo de esta doncella.

Quien le dudará el mas apto
 para las altas ideas,
 que en beneficio del hombre
 obraba la Providencia ;

Por

Por el Arbol de Joseph

se probaba la ascendencia
de Maria, y de esta al Hijo
aunque pobre, real nobleza:

A la imaginada culpa
se le estorbaba la pena;
y al pudor mas delicado;
la mas execrable afrenta.

Profuga avia de verte:

Joseph su consuelo sea,
que quien con Joseph camina
buena compañía lleva.

Y tambien para que al Diablo
el misterio se escondiera,
porque estorbara la paga,
porque durara la deuda.

Mas ay! que quando Joseph
se mira en tanta grandeza,
puede tener de vendido
la mas vehemente sospecha:

Gen. 37.
28.

Admira Feto en el Claustro
Virginal: tiene evidencia
de su Pureza, y no alcanza
lo que sin zelos, rezela.

Mat. 2. 18

Es justo: mira inculpable
à su Esposa, y assi essentas
la obligacion à entregarla,
la atencion à defenderla.

De

Dexarla pues solícita:
 però con tanta cautela,
 que aun de su intencion recata
 la resolucion que intenta,
 Aun batallaba el respero,
 y triunfante la violencia
 del Amor, buscò en el sueño
 cadenas coutra la idea:

Ibid. 20. Quando alado Paraisiſo:
 Joseph, le dize, no temas
 recibir por muger tuya,
 a la mas pura, y mas bella.

Obra es del Amor Divino
 lo que en su Claustro apofenta;
 Parira un Hijo, y advierte
 que Jesus por nombre tenga,
 Porque este, que Salvador
 en tu lengua se interpreta,
 librara à todo su Pueblo
 de sus pecados, y penas.

Tob. 11. 7. No avia la Sacra Esposa,
 como prudente, y discreta;
 revelado el Sacramento,
 que el Rey a su pecho entrega:
 Aun ignoraba Joseph,

Luc. 1. 26. que rompiendo las esferas;
 baxò a Nazareth Gabriel
 con la Embaxada mas nueva:

Pa-

Para anonadarse el Hijo
de Dios: (O! tiemble la tierra,
tiemble el hombre si malogra
tan incabable fineza.)

Philip. 2^a

Para vestir el sayal
de nuestra naturaleza
fino le pide; parece
que el consentimiento espera:

Saludala el Angel: Ave
de toda la Gracia llena,
(que en los demas se reparte
Maria la lleva entera.)

Hierony:
de laud.
Virg. ap.
Agnell,

Mas si Dios esta contigo,
y en tus entrañas le albergas;
que mucho Vaso honorable,
que en ti toda gracia quepa?

Beda in
Luc. 1. 29;

Bendita tu en las mugeres;
luego eres tu sola entre ellas
de la comun maldicion
la preservada, y essempra.

Luc. Ibi:

Bendito fruto atesoras,
luego Bendita: pues fuerza
es conocer por el fruto
el Arbol que el fruto lleva:

Mat. 7. 17,

Aunque turbada al oírta,
en la Salutacion piensa,
examen que aun en un Angel
adelantó su Pureza.

Luc. Ibi:

30. No temas, Gabriel profigue;
 Gracia hallaste en Dios, no temas;
 pues por Madre de su Hijo
 ella misma te decreta
31. Concebirás, parirás,
 y llama al Hijo que tengas
 Jesus: este será grande;
 y llamado en Cielo, y tierra
 Del Altísimo Hijo; á este
 le dará la silla Regia
 de David, para que siempre
 de Jacob el Getro tenga.
32. Gustosa escucha Maria,
 pero siempre su Pureza;
 yá que no curiosa indague;
 escrupulosa recela:
33. Virgen soy: cómo se hará esto?
 pero oyendo que á su cuenta
 toma el Spiritu Sancto
 tan incomprehensible empresa;
 La que Esclava se apellida,
 saludada Madre, y Reyna,
34. con un fiat nuevo ser
 da á Dios, al Cielo, á la tierra;
35. Yá es Dios hombre, ò Sacra, ò Pia
 maxima, inefable, excelsa
 pasmo del entendimiento:
 dádiva sin recompensa!

Todo

Todo un Dios baxa Señora
 à vuestras entrañas? ca
 para si edifica casa
 la Sabiduria Eterna.

Prov. 9. 1.

Dime, mortal, se, el que fueres;
 si tu en tus manos tuvieras
 los infinitos Theoros
 de Sabiduria, y Ciencia,

Que tiene este Hijo, que casa
 fabricaras? si pudieras,
 cederian à los gastos
 tus fantasticas ideas?

Col. 2. 3.

Què Madre, di elegirias
 si à elegir Madre te dieran?
 piensalo bien, si es que puedes
 entender bien lo que piensas,

Pues que stupido dictamen;
 mas, ò casa de oro, excelsa!
 ò que grande es Israel
 esta casa en que Dios entra!

Baruc. 3.
24.

Que possession tan antigua!
 pues antes que cosa hiziera,
 daba en esta possession
 el principio à sus ideas.

Prov. 8.
22.

Casa en fin de Dios bendita,
 y casa que se cimenta
 sobre los montes mas altos
 de santidad, y pureza,

Pl. 113.
12.
Pl. 86. 1.

Paloma, Arca; Puerto, Navé;
Iris de Paz, Casa, Puerta
por donde todos se salvan;
bendita entre todos seas.

Róm. 8.
31.

Yá por ti estã con nosotros
Dios; pues hombre q̄ ay q̄ temas?
luego por nosotros; quien
contra nosotros se atreva?

Gen. 3.22

En Adam, enjuga el llanto,
que aunque como Dios no seas;
yá es Dios uno de nosotros:
feliz culpa, que á esto empeñas;

Joan. 3.
16.

Mas pues por sí, y por su Madre
no paga, por no aver deuda,
quien sabe si sus amores
le obligan á esta fineza?

Luc. 1.39.

Certificada Maria
de la mayor mas excelsa
dignidad de Madre, y Virgen
sin emula, y compañera;

106

Para cuyo desempeño
propone en la Omnipotencia
Gabriel la esteril fecunda,
y la senectud en quenta;

A casa de Zacharias
rompiendo las asperezas
de la montaña camina,
con sosegada presteza.

Salva

Saluda à Isabel, y escucha
la salutacion apenas
de Maria Isabel, quando
Juan en su vientre se alegra.

Christof.
apud Me.
thap.

No Vivotezno, si amante,
el vientre romper intenta,
para empezar desde luego
de Precursor la carrera.

Ve el Cordero, y quiere al mundo
anticiparle las nuevas
de que aquel es el que quita
sus maldades, y torpezas,

Id. Ibid.

No quiere que se anticipen
à dar testimonio de ella
à la luz, los que à la luz
sin él no han de conocerla.

Luc. I. 42.

Llena de Spiritu Santo
exclama Isabel: ò seas
bendita entre las Mugerés,
tu sola bendita entre ellas.

Bendito el fruto bendito,
que oy en tu vientre se alberga;
fruto en que el Amor divino
todos los suyos encierra,

43

Y de dõnde à mi, Señora,
esta visita; que venga
la Madre de mi Señor

44

à ver à esta humilde Sierva

No

- No bien à mi oydo la voz
de tu Salutation llega,
quando no cabe de gozo
Juã, que en mi vientre se hospeda
45. O dichosa, pues creiste,
quanto en ti se obra, y revela
à tu corazon dichoso
la Divina Omnipotencia.
- Oye de Isabel Maria
bendiciones, y grandezas;
y à su Autor agradecida
46. le dize de esta manera:
A mi Señor,
47. mi Alma magnifica;
y alegróse mi Alma
en Dios que es salud mia
A mi Señor, &c.
48. Porque viò la humildad
de su esclava rendida
todas, todas las gentes
harà que me bendigan.
A mi Señor, &c.
49. Porque èl, que es Poderoso;
obrò en mi maravillas,
y en mi su Santo nombre
prodigios exercita:
A mi Señor, &c.
50. Y su misericordia,

que

que dilata extendida
de pro genie en pro genie;
al que teme sus iras.

A mi Señor, &c.

El hizo que su brazo
de poder se revista,
derribando al sobervio
de su alta fantasia:

51.

A mi Señor, &c.

Derribò poderosos
de tronos, y de llas;
exaltando al mas alto
à los que se le humillan:

52.

A mi Señor, &c.

De bienes al hambriento
llenò, y dexò vacias
del rico, y del avaro
las ansias, y fatigas:

53.

A mi Señor, &c.

Recibiò à Irraèl su hijo
à su amparo, y caricia
por su misericordia
de que nunca se olvida:

54.

A mi Señor, &c.

Conforme à nuestros Padres
dichoselo ya avia
a Abrahan, y por los siglos
à toda su semilla:

55.

A

A mi Señor, &c.

56. Dixo, y despues de tres meses
que Isabel de su presencia
goza con Joseph su esposo
a Nazareth diò la buelta.

Gen. 41.
40. Libre ya Joseph del lusto,
y constituydo en la tierra,
por Dios señor de su casa,
y principe de su hacienda:

Como fiel siervo atendiendo
que à su cargo encomienda
el pan para la familia
porque el Pueblo no perezca;

Del que le baxò del Cielo:
tanto cuyda, y por el vela,
que si Joseph es aumento,
por sus desvelos se aumenta;

Eph. 5. 23
Prov. 12. En obsequio, el de Maria,
esta à él en la reverencia,
se reciprocán, compiten
la Corona, y la Cabeza.

Ya en Egipto, ya en el ciego
imperio de las Tinieblas
solo se escuchan angustias,
tribulaciones, miserias.

La hambre del lusto, que à todos
los cautivos atormenta
los hace clamar por bocas
de Patriarcas, y Profetas:

Caiga, dicen; yà el Rocío;
 las Nubes al Justo lluevan;
 rompa sus senos, produzca
 al Salvador ya la tierra.

Vèn Señor, vèn à libranos
 Dios de las virtudes; muestra; *Pf. 79. 4i*
 mostranos Señor tu rostro,
 y saldremos de las penas.

Muestra tu misericordia,
 dadnos tu salud; descienda *Pf. 84. 7.*
 à Sion aquel Cordero *Isai. 45.*
 dominador de la tierra.

Asi en el seno de Abraham
 clama con su descendencia
 Adam, y asi sus gemidos
 escucha el Cielo, y la tierra:

Desde el Cielo la Justicia *Pf. 84. 12*
 pena, y delito contempla, *Ib. 11.*
 y la verdad, al camino,
 le sale con la sentencia;

Pero al ver que de nacer *Ibid. 10.*
 de la tierra esta tan cerca *Galat. 4. 4*
 la Verdad; Justicia, y Paz
 con lazo estrecho se besan.

Llegò el plazo, è irritada *Isai. 52. 5;*
 de la opresion la Clemencia
 en virtud de su palabra
 sus tristes ansias consuela.

Q

Pues

- Sap. 18. **Pues** cuando un quieto silencio
 14. todas las cosas suspensas
 tenia, y la noche el medio
 camino de su carrera,
 Ibid. 15. **Tu** Omnipotente palabra
 desde el Regio Trono llega
 Ib. 16. cruel verdugo, espada aguda
 contra la Egipcia sobervia,
 Al eco de vano educto,
 Luc. 2. 1. que todo el Orbe encabeza,
 dexan Joseph, y Maria
 su casa por la obediencia.
 Greg. hu. **O** Luzbel, que sepultado
 mil. in estas en la noche ciega
 Luc. 2. de tu ignorancia; pues pierdes
 tantas cautivos en esta!
Mira de sus escogidos
 la lista que haze, y decreta
 un Dios, que en carne mortal
 te intima la mayor guerra.
Quien el rigor de esta noche,
 y aun mas que sus inclemencias;
 la ingratitud de los hombres
 con su Dios, contar pudieta!
Pero para que? **O!** Señora,
 la mas hermosa, y mas tierna,
 fatigada, y affigida,
Madre de el que todo imperas

¿Lugar os niega el mundo?
 solo un pefebre le alberga?
 ò brutos mas racionales,
 que el hombre irracional bestia!

Luc. 2. 7.

Conoce el buey à su dueño,
 la mas stolidia bestia
 su pefebre; y desconoces
 hombre, tu Dios a tus puertas?

Isai. 1. 3.

(Si no le conociò le mundo?)
 ay Pueblo ingrato, tu queixa
 mas agraba en ti la culpa,
 porque en ti es mayor la deuda:

Joan. 1.
10.

Arruinado portalillo,
 (fabrica la mas sobervia
 por humilde) en fin, recoge
 al que Cielo, y tierra llena.

Isai. ubi
sup.

¿al Sol à la media noche
 anticipa Aurora bella,
 sin mas dolor, que el que tiene
 de que aun no nazca, y padezca:

Jerem. 23.
24.

Naciò Christo Dios, y Hombre:
 hombre què hazes? en q̄ pjenfas?
 què he de hazerle? q̄ es el hō bre
 para que así le engrandezcas?

Job. 7. 17.

Para què tu corazon
 pones al hombre tan cerca?
 muy temprano le visitas,
 muy de repente le pruebas.

Qz

Asi

Luc. 2. 9.

Ib. 14.

Afí el hombre; no afí el Angel;
 que raigando las efperas,
 Gloria a Dios en las Alturas;
 y Paz al hombre en la tierra;
 Le canta: mira fus fillas

Pfal. 109.

6.

reparadas; y fugetas,
 las fuerzas de los Abyfmos,
 finalizada la guerra.

Dan. 3. 57

Benedicid todas las obras
 del Señor, al Señor; y eíta
 por fer la principal tuya
 fobre todas te engrandezca;

Habacuc.

3. 2.

Contempla ahora de Maria
 las caricias, las ternezas,
 los ahagos, el abrigo
 con fu regalada prenda,
 Y mira como en fu pecho
 fe alternan guftos, y penas;
 fiendo vípera el placer
 del nuevo pesar que efpera;

Luc. 2. 21

Cumplidos los ocho dias
 à circuncidar le lleva,
 llamòfe Jeyvs fu nombre;
 porque afí Gabriel lo ordena;

Luc. 7. 31.

Què ley, Legiflador Sumo
 puede aver, que te comprehenda?
 mas ay que en ti fon lecciones
 aprehendidas obediencias.

Ape

Apenas abre Joseph

la trox, quando de su estrella
conducidos, los mas sabios
vienen a reconocerla.

Gen. 41.
36. 37.

Tarhs, Arabia, Sabá
fian solo a sus cabezas;
el examen de su dicha,
la dicha de merecerla.

Psaln. 71.
10.

Balthasar, Melchor, Gaspar
todos Coronadas Testas,
adònde està el Rey preguntan?
para adorar su presencia.

Mat. 2.2.

Dònde ha de estar? en Bethelem:
no es la casa del Pan essa?
no buskais al Rey? pues de ahí
ha de salir; ahí se hospeda,

Grego.
hom.8.

Enquentrante con Maria:
còmp puede estar sin ella?
(aquí sí que está partido
el Cerro entre Dios, y el Cesar)

En el Trono de Maria
le adoran, rinden sus prendas;
qué despacho no tendrían
con tal Ministro, en la audiencia!

Aunque del comun contagio
tan libre se considera,
no quiere entrar en el mundo
sin hazer la quarentena,

Purificac^õ
cion.

Y

Luc. 2. 22. **Y** así cumpliendo la ley,
bien que Author de todas ellas;
en los brazos de la Aurora
Sol al Templo se presenta.

Luc. 2. 25 **La** mas pura, la mas limpia,
las dos Tortolillas lleva
embidiosas de lo casto,
emulas de su inocencia,

No por pobre; que el Cordero;
aunque no paga por ella,
en lo que por todos paga
acredita su riqueza.

Mas vos à purificaros
Maria en quien solo encuentra
el Telescopio mas lince
esplendores que le ciegan?

Quien en el Sol; pero no:
que en la mas veloz carrera
son sus luces holocaustos
para enseñar obediencias;

Ib. 28. **En** sus palmas Simeón
toma la divina ofrenda;
y Cisne el mas venturoso
feliz su muerte celebra?

Ib. 35. **Solo** al alma de Maria,
cuchillo agudo atraviesan
pronosticos dolorosos
para otras felices nuevas.

Executivo peligro

previene la providencia
contra sacrilega mano:
mas que contra Dios es esta?

Sañadamente tirana,

de Herodes la embidia, intenta
que anegue inocente sangre
temores de su diadema.

Llora Rattel el estrago,

pero el Impireo celebra
en las primicias que coge
el Agosto que le espera.

Segunda vez nuevo Anuncio

(no con tan alegres nuevas)
manda a Joseph q̄ huya à Egipto
con sus dos queridas prendas:

Aunque soñado, el precepto
le despertò la obediencia,
que son à un Amor divino
lentitudes las prestezas.

Camina con Madre, è Hijo,

y desterrado comienza
à pagar culpas, que el hombre
cometiò por ser de tierra.

O Egipto! trocada miras

tu fortuna, pues te lleva
mejor Joseph, mejor Pan,
mas Pueblo, en menos cabezas:

137

Mat. 2. 13

Huida de
Egipto.

Job. 15.
25.

Ibid. 13.

Mat. 2. 13
Inocentes.

Eccles. in
ofic. Inoc.

Ambros.
hom. 3.

Gen. 46. 8

No

- Exod. 1. No al afan de tus adobes
 14. hagas jurzio que le buelvas;
 Hierony. que quien tus Dioses derriba;
 homil. in no sufrira tus faenas.
 Evang. Ni las de el largo camino
 a Madre, y çtuo dispensa
 la providencia del Padre;
 porque todo entra en la cuenta:
 Es Maria Coadjutora
 de la Redempcion; y es fuerza
 se encabeze en las pensiones,
 mejorada en la Hypoteca.
 Es Gitano; ya tienes
 en tu casa; y en tu tierra
 el que con tantos estragos
 tuyos, fu Pueblo liberta.
 Primogenito es del Padre,
 tus primogenitos veogan,
 Exod. 12. que el fue el ç los diò la muerte;
 29. mortal viene: pues que esperas?
 Pero no; hospedate grato;
 que otro mar rojo le esperas;
 y tus legados vendran
 à rendirle la obediencia.
 Pl. 67. 32.
 Mat. 1. 20. Compliò el destierro; y el Angel
 Buelta de le manda à Joseph, que buelvan,
 Egipto. (que à Economo, y Secretario
 tocan estas diligencias.)

Obe-

Obedeciólas Maria

como esposa, y compañera;
Cherubines que en el Arca
reciprocán las finezas.

Buelven á Israel, pero oyendo Mat. 2. 22
que aun, sus enemigos reynan,
tercera vez tercer sueño
con avitos le despierta.

A Nazareth le encamina,
á su patria le destierra,
que en solo Dios los afectos
de la patria no hazen mella.

Y que, si aun para librarte Ovid;
de su dulzura álhagueña:
quiere nacer, en quanto hombre; Greg. hu.
no en su casa, si en la agena. mil. 8. in
Evang.

Yá descansara, en la foya
Maria: si; que ya es fuerza
que la de tantos rigores
afloge al arco la cuerda;

Yá; que sin tanta zozobra;
trabajo, afan, y pobreza;
goze tal Madre tal Hijo,
y Nazareth su Profeta,

Logre Joseph venturoso
la mas dichosa tutela,
y atesoré para el mundo
el grano que se le entrega;

R

Cres

Luc. 2.
40.

Crecia Jesus; al passo
que en Maria las finezas;
tanto mas galante esposo;
quanto ella Madre, mas tierna;

Ibid. 52.

Crecia, para los hombres
en discrecion, y bellezas;
crecia para su Padre

Ibid. 42.

Niño per-
dido.

Prov. 20.

11.

Luc. ibid.

43.

en la mas prompta obediencia.
Llegò el plazo à los doze años,
de que el mundo conociera,
por su doctrina sus obras,
su inclinacion por su ciencias;

Y quando el culto a sus Padres
conduce al Templo; los dexa:
y pierdese, por ganar
glorias, que à su Padre ofrezca;

No luego: (porque era justo,
que pesadumbre tan fiera
prevenida mitigasse
en el dolor la impaciencia.)

Hechan menos los Esposos
la unica querida prenda:
buscante entre conocidos;
amigos, y parentela.

Cant. 3. 1.

Busquèle dize la Esposa,
y no le he hallado: que pena!
Hijas de Jerusalem,

Ib. 5. 8.

ay quien de mi vida sepa?

Hijo

Hijo mio: no Absalon;

Reg. 1.

Jesvs mio: quien me diera
hallarte? quien el hallazgo
en dulces besos te diera!

Cant. 8. 1.

Ay amor: ay cruel muerte!

ò! duro infierno de ausencia!
quien tiene à mi dulce amado,
còmo no escucha mis quejas?

Cant. 5. 6.

No parece el Niño: ay Cielos!

Gen. 37.

dònde irè? si alguna fiera:

30.

mas no, que oy solo en mi pecho
todas ellas se apacientan.

Joseph; mas ay! que Joseph,
fino me iguala en las penas,
me acompaña en el cuchillo
del dolor, que le atraviesa.

Luc. 2. 48.

Ay! de veras Pan, perdido:

ay malogradas tareas,
ay Benjamin, Hijo mio,
huerfano à tu Padre dexas?

No el Hijo; el Padre perdi;

Luc. 16. 2.

que cuenta darè, que cuenta,
si infamado siervo iniquo,
me la piden de la hacienda?

A tu cargo la infinita

estaba, Joseph; que es de ella?
re se ha hecho noche? pues guarda
que ay de noche tan funesta?

R 2

Dia

- Dia, y noche con el agua
 de sus ojos se sustenta
 Joseph; quando le preguntan
 donde esta tu Dios? sus penas!
 No enquenta en las de Maria
 consuelo; que es muy discreta
 la afficcion, que las padece,
 y no ay consuelo para ella.
- Tren.
- Cant. 3. 2. Por las Calles, por las Plazas;
 por la Ciudad, las Aldeas,
 busca Joseph su Theforo:
 busca Maria su Perla.
- Cant. 5. 9. Què señas tiene esse Niño,
 Señora, que tanto os cuesta?
 dezidnoslo por si acaso
 le encontramos por las señas;
- Ibid. 10. Es blanco como la nieve,
 11. rubio, como unas candelas;
 escogido entre millares,
 12. como uu oro su cabeza;
 13. Como un azabache el pelo;
 ojos? de paloma bella;
 como un clavel sus megillas;
 14. sus labios una azuzena.
 Las manos hechas à torno,
 15. rectas columnas sus piernas;
 16. sus pies basas de oro puro,
 cedro hermoso su presencia;
- Sua-

Suavísima su garganta;
 y hechizo en fin de manera,
 que es en el deseable todo,
 quanto en mi amado se encuentra.

17.

Ay, Señora, pues no os dize
 el corazon donde pueda
 hallarse esse hermoso Niño,
 Hijo vuestro; por las señas?

No os dize que esta en su casa?
 id Maria al Templo; ea:
 que esse que pintais es Dios,
 y no puede faltar de ella.

Paralip. 2.
7. 16.

Tres dias: ò eterno siglo!
 tardò en darles la respuesta
 el corazon: van al Templo;
 y à Dios en el Templo enquentrà.

Luc. 2. 46.

Sentado entre los Doctores,
 ò Sabiduria Eterna!
 que de la boca del Padre
 descendiste asta la tierra:

Que suave, que fuertemente;
 en preguntas, y respuestas,
 los oyes, y los abates,
 los concluyes, y repruebas!

Ib. 46.

Graduòle la Admiracion,
 à villa de la prudencia,
 dispensandole en la edad;
 porque sabe con modestia.

Ib. 47.

Pero

- Pero Maria aùn con fusto,**
 le da por albricias, quejas;
 pues sabe ella lo que sabe,
 y el tambien lo que le cuesta.
Hijo, le dize: porquè
 nos tratas de esta manera?
 buscandote hemos andado,
 no ignoras, no, nuestras penas!
Pues para què me buscabais?
 no reconoceis, que es fuerza;
 que en las cosas de mi Padre
 me ocupe con diligencia?
No entendieron uno, y otro
 lo que dixo en la respuesta:
 dizelo el Evangelista,
 que sino, fuerza me hiziera!
Volvieronse à Nazareth,
 y aqui yà pierde la senda,
 quien no sigue, las que à tantos
 las congeturas enseñan.
Parentesis haze el Texto,
 que misterioso reserva
 del mundo, lo que hizo Christo
 desde doze años, à treinta:
Pero si su extension vasta,
 fuera estrecha Biblioteca
 para los libros, que hazerse
 de sus milagros pudieran:

Joan. 21.
 25.

Vea

Venerè la feè el silencio;

y à tomar el buelo buelva
la pluma, siendo Maria
perpetuo norte à la idea.

Sugeto à los dos; (que pasmo) Luc. 2. 51.

aquel à cuya presencia,
à cuyo nombre se postran
Cielo, Abismo, Mar, y Tierra: Phil. 2. 10

Tiran Joseph, y Maria;
en sumissas obediencias;
los reditos de Patrono,
los gages de Madre, y Reyna;

La contemprible viruta,
desperdicio de la azuela,
de la aguja, y la almoadilla
las desfilachadas hebras.

Levanta Jesus del suelo:
si barreria la tierra?

mas què mucho que la limpie;
si ha de escrivir luego en ella. Joan. 8. 6.

Como Author de aquel precepto,
que quanto mas grande seas,
hombre tanto mas te humilles,
con la practica le enseña. Mat. 2. 26

O Señor, si los mortales
acudieran à esta escuela
de la escuela de Jesus,
que aprovechados salieran:

En

En retiro el Religioso;
 el Seglar en la modestia;
 el Sabio en lo comedido;
 y el locauto en la experiencia:

Y en la escuela de Maria
 la muger que no aprehendiera,
 para ser Madre la Virgen,
 y ser Virgen la doncella.

En las dos mejor ensayo,
 y para mejor pelea,
 tiene Jesus, que David,
 y en armas menos superfluas;

Reg. 1. 17. 19. Aguila bebe Maria

los rayos al Sol: no cessa,

Luc. 2. 19. de admirar contemplativa

Luc. 2. 51 quanto mira, y quanto observa

Por diez y ocho años en fin:

(y mortal, no te entremetas

a elcudriñar sus secretos,

si tu ruina no desas.)

Prov. 25.

27.

Por diez y ocho años dilata

el salir a la palestra,

Luc. 2. 52.

tan venerado, del Cielo,

como estimado en la tierra.

Epiphan.

Heret. 78.

Mat. 25.

Al veinte y nueve (Epiphanio

es el que ajusta la cuenta)

quiso antes que a la campaña

el salir de la tutela.

Y

Y assi Joseph prevenido;
ya para la ultima cuenta;
talentos multiplicados
en manos de su Hijo entrega;

Muriò Joseph: y en el gozo
de su Señor, alegre entra,
fiervo fiel, constituido,
de su familia cabeza,

Ibid.

Barallaron en Maria
con igualdad, y destreza;
dolor, y valor, hechando
el montante la prudencia.

Sin Ayo ya; porque solo
conculcar quiere en la preosa
sin otro varon el fruto
de aquella viña perversa;

Isai. 63.3.

Mas sin dexar à Maria
(que este genero de pena;
ni el sufrimiento le admite;
ni entre todas se decreta)

Isai. 5.

A santificar las Bodas
de Cana baxa con ella,
primer Sacramento que haze,
y el ultimo de su Iglesia;

Joan. 2.1.

Y aqui su primer milagro
para dar del paño muestra,
en conversion de agua en vino
muestra otra mas estupenda.

S

Mas

3.

Maria propone el Hijo
ni concede ; ni reprueba ;
que allá entre los se entienden
sin que lo sepa la tierra

7.

Hizose el milagro : el como
quien lo sabe? ella lo ordena ;
fino ha llegado la hora
mas es hazerle sin ella.

8.

Llenas de vino las Hydrias ;
Maria servida queda,
absortos los conbidados ;
y ufana la Omnipotencia.

11.

A la voz de este prodigio
los Discipulos empiezan
à conocer del Maestro
el poder, y la nobleza.

Mat. 3.1.

Ya tocaba Juan à la arma ;
y el eco de su Trompeta
desde el desierto amorina
las dudas, y las sentencias.

Joan. 1.

29.

Enseñales con el dedo
la luz, que no ven, y à ciegas
estando en medio el Cordero

Luc. 4.30.

los lobos se van sin presa.
Mas antes que à la campaña
Jesus salga: amor intenta,
que entre la ausencia, y su Madre
se firme abreviada tregua.

Soz

Solo, ayuno, y en un monte
para ensayo de la sspressa
tres rotas, en tres a altos,
los tres enemigos llevan.

El Mundo, Demonio, y Carne,
vencidos en la obstinencia
con la humildad, y el desprecio;
desierto el campo le dexan.

Nada ignoraba Maria,
porque sus Inteligencias
sincopando las distancias,
anticipaban las nuevas.

Diestro assi el mejor David,
y fiado en cinco piedras,
que no en quatro, en cinco rios,
inundarian la tierra:

Reg. 1. 17.
40.
Gen. 2. 11
Luc. 6. 17.

Sale al Campo; y no al Gigante,
á sangre, y fuego la guerra
intima al Mundo: no admite
la paz; solo que arda intenta.

Era paz de pecadores
la que hallò al nacer; y es fuerza;
que la zizaña se queme,
quando se hace la cosecha.

Con entradas, y salidas
le ataca por mar, y tierra,
sin dexar Pueblo, Ciudad,
Castillo, Villa, ni Aldea,

1756

Joan. 2.

14.

Jerem.

Tren.

Lut. 19.

41.

Joan. 2. 11

Psalm. 68.

Augustin.
in Pl. 63.

Joan. 12.

39.

Id. 13. 1.

A la gran Jerusalem
finalmente el tiro assesta;
que segundo Geremias
muchas lagrimas le cuesta:
Que mucho, si mira el Templo
casa fuya, sombra bella
de su Iglesia, profanado
con los contratos, y ventos?
Y aqui el zelo, (fino zelos)
la Magestad atropella:
y verdugo, mas que digo?
derribò sillas, y mesas.
Estaba lejos Maria,
que el azote deruviere;
queza contra sus piedades
que el Dragon gime, y lamenta
No hubo ardid, maxima, arbitrio;
ingenio, astucia, cautela,
modo, atencion, vigilancia;
invencion, y diligencia,
Que à la conquista no apliques
pero en vano: porque ciega
su obstinacion les cerraba
para la salud las puertas.
Llegò su hora en fin, y ahora;
ò Maria, quientuviera
luz segura, fixo norte
para lo que no le encuentra

Mrs

Mucho Madre generosa;
 en la piedad, que te contempla
 congetura: pero nadie
 difine, sino la Iglesia.

Perdname Reyna, y Madre,
 que no copie quanto encierran;
 ò sacras revelaciones,
 ò devociones atentas:

Que sino el naufragio, el riesgo,
 de no encontrar con la senda
 en el infondable golfo
 de tus Virtudes aterra.

Sap. 5. 70.

Venero, Pielago inmenso,
 las que tu à tantos revelas,
 que si la passion embidia,
 la indignidad reverencia;

Y assi en tanto, que entre tantos
 se confieren, y ponderan
 tu despedida, y tu estancia,
 despues que tu Hijo te dexa:

Abreme Señora el libro
 de tu memoria; en que lea
 à mejor luz los dolores,
 q̄ en tu alma escribe la ausencia.

Dolores de
 Maria,

No lo estoiba la distancia:
 pues no ay dolor que no sientas,
 como eco de la palabra,
 que oy el Padre tanto abrevia.

Rom. 9.
 28.

Yá

- Yá** llegó la hora dichosa,
 Rom. 9. que el Mar Vermejo de penas
 28. passe el Amor: llegó la hora,
 digamollo, de que muera.
 Ioa. 13. 1. **Yá** en el mas impio Consejo
 se publicò la sentencia,
 de que muera vuestro Hijo
 porque todos no perezcan.
 Ioan. 11. Esta partida, es, Señora,
 30. del libro de Dios cabeza;
 sino la perdona el Padre,
 P. 30. 8. fuerza es que passeis por ella;
 Rom. 9. **Yá** el la consiente: en fee de ello
 32. ved yá que en su ultima Cena
 su Testamento dispone;
 Ioan. 13. y quanto tiene nos dexa.
 2. **Ved** confirmada la manda
 con la escritura de venta
 de un Discipulo alevoso;
 Mat. 26. que assi paga à quien le enseña:
 15. **Yá** el se ofrece, porque él quiere;
 y yá en aquel Huerto espera,
 Isai. 53. 7. que empieze en uno la paga,
 si en otro empezó la deuda.
 Ioa. 18. 1. Los Discipulos se duermen,
 Luc. 24. bien hazen: pues està alerta
 13. la guarda de todo el Pueblo;
 Cant. 5. 2. **y en Vos su corazón vela.**

No vayais allà, Señora;
 que si el traidor os azecha,
 sino pone a pleyto el trato;
 viendoos, faltará a la seña.

Ya llegaron sus contrarios,
 ya llega Judas, y besa:
 ò! maldad! tu sola bastas;
 pues todas en ti se encierran.

Marc. 14
 46.

Aora si que en el Cordero
 los lobos han hecho presa:
 y en precipitada fuga
 mira el Pastor las ovejas.

Id. 26.38

Pedro dònde esta la espada?
 Juan dònde està la firmeza?
 no se si Pablo se hallara
 en esta ocasion, que hiciera;

No obstante Pedro, Señora,
 aun sigue: fatal estrella;
 y aun advertido se arroja
 al peligro que le espera.

Luc. 22.
 54.

Ya le ha negado: ay Maria;
 pero ay! Jesus: Penitencia
 ha hecho al punto de su culpa?
 el absolvera la tierra.

Id. 57.

Quien Señora, de esta noche
 lo que vos sabeis supieras;
 para que supiera el hombre
 lo que debe a vuestras penas?

Mas

Mas para que dolor tanto
 ha de renovar la lengua
 si ha de medir el alcance
 el compas de la fineza?

Mat. 27. Amanece pues el dia
 26 mas feliz para la tierra,
 siendo asi que ve dos soles
 eclipsados en tu esfera.

Y la malicia, que esconde
 la mano, y tira la piedra
 para que le de la muerte
 su hijo a Pilatos entrega.

Ibid, 3. Sabelo Judas, y a impulso,
 de no se que penitencia,
 (tal fue ella) buelve el dinero;
 que aun la avaricia desprecia.

Ha vil, como ha de tomarte
 de una ingraticud tal prenda?
 ahoreate con el, seguro,
 de que tendras conolegas:

Ante el Reo, el Juez: que cambio!
 Dios ante el hombre: que ideal!
 Pilatos pregunta: ò hierro!
 calla Jesus: ò paciencia!

Rom. 9. Quiza eres hombre que asi
 20. en preguntas, y respuestas
 Joan. 19. te metes con Dios? de arriba
 21. tal potestad se te entrega:

No

No obstante al ver que la embidia

fiscaliza a la inocencia,
entre Barrabás, y Christo,

17:

Y cruel la voz del Pueblo,
á instancia de sus cabezas,
cayò sobre Christo: ved

20:

Judios, quien le condena,
Tambien Pilatos: mas quando
de su muger no haze fuerza
el empeño, poca parte
tiene en la injusta sentencia,

Augustin,
in Pl. 63:
Ibid, 19:

Insta por la Cruz el Pueblo,
y Pilatos porque sea
menor su culpa: que ay lances;
en que el precipicio es fuerza,

Ibid. 23:

Si es la causa, Pueblo ingrato,
que el nazca tu Rey: que sea,
quien por averte escogido,
tiene de ti mayor quexa,

Mat. 22:

Ea haz burla de su Cetro,
mofate de su Diadema,
sea aquel de debil Cañá,
de Junco Marino aquella,

Isai. 18. 19.

Y si tienes el azote
de su Soberana diestra:
dale tantos, que el guarismo
pierda en los golpes la cuenta,

81

I

Si él se ha hecho Hijo de Dios;
yo os le pondre de manera,
que ni hombre le conozcais,
asta que yo os dè las señas,

Mat. ubi
sup.

Como lo promete, lo haze,
mas tan cruel; que fue fuerza
les digesse: ved un hombre,
en quien, ni aun su imagen queda;

Greg. hu-
mil. in
Evang.

O pechos empedernidos!
ò mas duros, que las peñas:
quita, quita le responden,
muera, muera, muera, muera!

Lope Ro-
manc. de
la Pasion

Lo oys, Señora? que es esto?
mirad, mirad, que ya lleva
la leña del sacrificio,
que mas agovia, que pesa!

Còmo, Señora, al oyr,
còmo al saber tantas penas;
ni se leen vuestros gemidos,
no salen à luz las queexas?

Como Juan, como Matheo,
còmo Marcos, Lucas dexan
en silencio lo que tantas
plumas predicar, ponderan?

Rom. 11.
20.

Faltaba acaso à las fuyas:
no Señora; (no se mera
a escudriñar la ignorancia
lo que tanto dista de ella)

Mas

Mas à quien ; si os vè ; Ciudad
 de Dios , sobre el Monte puesta,
 al pie de la Cruz con Christo,
 podrán ocultarse aquellas ?
Bien pudisteis en la noche
 de tanto rigor , y afrentas,
 viuda , sola , y affigida,
 pagar tributo à las penas,
Llorar llorando , no hallar
 quien daros consuelo pueda,
 ver las calles de Sion
 llorar la mayor tragedia,
En las enemigas manos
 todas las delicias vuestras,
 la burla , el silvo , el aplauso,
 con que le mofan , y befan,
Dar en tierra con el peso,
 de Sion el Muro : en tierra
 caer con la Cruz vuestro hijo:
 llorando los golpes ella:
Llenarle de bofetadas,
 sufocarle con la prieta,
 y en fin llenarle de oprobrios,
 de amarguras , y de penas.
Mas quedense en el silencio,
 mientras que la salud llega,
 reservense à los amigos,
 los escogidos lo sepan:

Tren. 1. 1.

2.

3.

4.

10.

15.

8.

29.

Isai. 33. 8.

30.

2.

30.

26.

T 2

Pea

- Mat. 5. 14 Pero aora que ya en el Monte
del Testamento estais puesta,
aora que Divina Vara
rompera la mejor Piedra;
Aora que no la serpiente
del duro metal se eleva;
se exalta, si el mejor Hijo,
del hombre sobre la tierra,
Aora que en Tabor mas; Sacro
al mundo se manifiesta
la palma del mayor fruto,
el Cedro de mas grandeza;
Aora que desde el Lenio
el mayor Monarcha impera;
y de su valor ceñido
ostenta su fortaleza,
Aora que todo el Pueblo
no le cree; anegarle intenta
en mar de contradicciones,
con que su inconstancia prueba;
Aora en fin que la mayor
da de su Amor, y fineza;
pues asta por su enemigo
a la muerte su Alma entrega;
Aora digo, que en la Cruz
solos tres Clavos sustentan
al que solo con tres dedos,
lo mismo hace con la tierra.

Aora

Aora que la ultima mano
a su obra da; Madre, y Reyna,
aora si que se veran
tu dolor, tu fortaleza.

Habac. 3,
2.

Ea coadjutora invicta
de la Redempcion; ya puesta
estais al pie de la Cruz
para concluir con ella.



Ya la señal contradicen:
pues ya ya teneis la seña
de que ha llegado el cuchillo,
que arravieste la Alma vuestra

Maldonat
in Luc. 2.

Dios te salve Reyna, y Madre,
vida, y esperanza nuestra,
Madre de misericordia,
Dios te salve Madre, y Reyna;

Anrifon,
Ecclef.

A ti clamamos, Señora,
desterrados hijos de Eva,
a ti gimiendo, y llorando,
suplicamos, Madre tierna;

En este Valle de llanto
nos ves; avogada nuestra
buelve a nosotros tus ojos;
y nuestras miserias vean.

Heb. 4. 16

Este es el tiempo oportuno,
dia de la salud nuestra:
de este dilubio Señora
vuestra suplica esta escuampa:

Pf. 31. 7.

Ea

Ea Judit Valerosa;
 ea Debora Guerrera;
 ea intrepida Jael;
 Ester compasiva, y bella;
 Corta al Enemigo el cuello;
 libra el Pueblo que gobierna;
 olla la cabeza altiva
 todos por ti salvos sean.

Así claman los mortales,
 mientras Maria contempla
 pendiente de tres escarpas;
 à su hijo, y salud nuestra.

O Clementissima Madre,
 ò Piadosissima Reyna,
 ò dulce Virgen Maria,
 aora si que son las penas;

Rotas ya por quatro rios
 las cataratas inmensas
 del Cielo; clama la sangre
 del justo Abel en la tierra.

Gen. 4. 10

Gen. 3. 17

Psal. 84. 1

Aora si, que si maldita
 estaba; bendita queda;
 ya vee Jacob quebrantados
 los hierros de su cadena.

Ea mortales, llegad,
 agore vuestra sed, beba:
 las fuentes del Salvador,

Gen. 24.

20.

que harta agua os dà esta Rebeca;

Po.

Pozo es de las aguas vivas;
 abandonad las Cisternas,
 que quien dà a los Brutos agua;
 que agua no darà à quien ruega?

Crucificada Maria

con su hijo; la Providencia
 bien dice, que no esta bien
 el hombre sin compañera.

Gen. 2. 18

Hombre es Christo, hombre es Adà,
 Ave es Maria, Eva es Eva,
 coadjube aquella à la paga
 si esta condujo a la deuda.

Crucificada, ò dolor!

no ay dolor que ella no sienta:
 mas apie firme, que nunca
 le hechò atras la fortaleza.

Joan. 19.

25.

Cerca de la Cruz se pone,
 para sentirlos mas cerca:
 no quiere que las distancias
 la mitiguen la dureza.

Tan Magestnosa inmutable,
 tan tranquila, tan entera,
 que està muriendo, y parece
 que vive de lo que pena.

August.

Pl. 03. 2.

Si el hijo en los que padece
 todo martyro compendia,
 què harà la que se apellida
 oy de los Martyres Reyna?

Que

Tobia 3. Que hará, quando el sentimiento
 ni aun el alivio la dexa

de morir; muerte que solo
 inventò la muerte mesma?

Mat. 27.

Quejase a su Padre el Hijo,
 y Maria no se queja;

rato arte de adelantar
 fino el dolor, la fineza.

No es la muerte; es el Amor

Cát. 8.6.

la muerte que la atormenta,

Pfal. 38.3

però es el corazon solo

de tanto incendio la esphera

Cant. 8.6.

Aide como el mismo infierno

la emulacion mas suprema

de padecer: mas es carcel

el pecho solo del Etna:

Pfal. 63.3

Crespo el Mar, penetra el Golfo,

4.

el Alma, y en la tormenta

5.

ronco el Marinero aclama

clavo la Quilla en la arena

Pero en medio del naufragio

fija en el norte la Estrella,

muestra el rumbo, llama al Puerto,

y Fanal la barca enseña.

Joan. 19.

Muger, yes ahí a tu hijo,

26.

oye en fin, para que sepa

quando pueden ellirse

en el tormento las cuerdas.

Poco

Pero que es esto Señora;
 aun vuestro hijo os atormenta;
 no sois su Madre, pues como
 este honor os regatea?

Muger? si, Muger, y Madre;
 pues los tristes hijos de Eva
 bolveis a parir con tantos
 dolores, como oy os cuestan?

Juan vuestro hijo, vos su Madre;
 mucho es Juá, pero ay que pueda
 llenar el lugar que ocupa,
 el que Cielo, y tierra llena? *Jerem. 23.*

No; pero como no puede
 dexar de ser Madre, es fuerza
 darla un hijo, y no ay alguno
 que iguale a este en la pureza. *24.*

Juan es tu hijo, y lo son todos;
 estrene el esta fineza,
 y de, por prodigio tanto,
 sumisso la recompensa,

Ea apuremos el vaso,
 ya solo las hezes quedan;
 bebed del, que de este solo
 la embriaguez es excelencia. *Jerem. 25.*

Mas ay Señora que esta
 tan lleno el Caliz, que queda,
 por mas que tu hijo le incline
 mucho, que el pecador beba. *27.*

V

- Aun quedan las amarguras;
 aun restan tantas ofensas,
 como vasos quebradizos
 esta pasión le renuevan.
- Mat. 21. Espirò Jesus: (sincope
 26. esta pena tantas penas;
 que estais en pie, y muy cansada
 mi devota irreverencia)
- Hier. 1. Ha! ha! ha! Reyna affigida,
 6. no se hablar: ò quien les diera
 Id. 9. 1. raudal perenne a mis ojos,
 manantial a mi cabeza.
- Muriò el Author de la vida;
 Dios de la naturaleza,
 espirò Jesus; y vive
 Maria? si fera aquella?
 Es Maria, y no es Maria,
 (tanta falta haze una letra)
 Ruth. 1. ya no es Maria; que es Mara,
 20. ya no es Noemi, aunq. es la bella;
 Que aunque su hermosura intacta,
 siempre intacta, persevera,
 es la amarga; es ya Maria
 Mar de angustias, y de penas)
- Llenòla el Omnipotente
 21. de amargura de manera,
 que la del mar es dulzura,
 si se compara con ella.

Si

Si la llenò en Nazareth
de Gracia : si sale lleua
de Bethelè, quando en sus manos
lleua los th. soros de ella:

22.

Ya buelue à Bethlem vacia;
despojos son sus riquezas
de la muerte: murió su hijo;
no la ay mas pobre en la tierra.

Siendo la humildad, la humilla;
es de su hijo compañera;
si èl se humilla asta la muerte,
muere ella por la obediencia.

Philipens.

2. 8.

Ruth. ubi

sup.

Mas castigarla? y con muerte
tan rigurosa, y severa,
que la castiga, y no muere;
paga en fin culpas ajenas.

Psal. 117.

18.

Muriò su hijo, y quedò sola,
y tan sola, que sola ella,
dize, que es sola la sola,
que queda sola en la tierra.

Baruc. 4.

19.

Soledad.

Y no llorais? no lo leo:
lloren los Cielos, la Tierra,
llore el Sol, llore la Luna,
y lloren asta las piedras:

Ambros.

de Virg.

Pero Maria? esso no:
porque que del Mundo fuera
si con la luz de sus ojos
sus ojos desfallecieron?

Greg. hõ.

in Evang.

Epil.

Y 2

Ha

Ezech. 24
16.
Heb. 5. 7. Ha de faltarle à Maria
valor, que sobra à un Profeta?
gime callando: que basta,
que su hijo lagrimas vierta.

Ezech. 32
7. Faltò el Sol? quede la Luna;
pero quede tan serena,
que no acaben de apagarse
las vacilantes estrellas.

Genes. 1.
16. Presidente de la noche
la hizo su Author, que tinieblas
en dia de noche tanta
no se palparan sin ella?

Zacar. 3.
16. Como ha de llorar Maria,
quando mira ya en la tierra
borrada la iniquidad,
rora la infame cadena,

14.
Colosen. Muerta la muerte: vencido
el infierno, satisfecha
la deuda, rasgado el vale;
y las carceles desiertas

14.
Psal. 206. Como? mas llora Maria:
pero razon es que adviertas;
hombre, que llora por ti:
que assi lo dizen sus quejas:

16. Lloro dize ver perdidos
mis hijos; lloro que pueda
mas que ellos el enemigo,
y contra mi hijo los venza?

Ellos

Ellos causan mis congoxas,
 pues por ellos se me alexa
 el consuelo de mis ojos,
 por quien oy mis ansias penan.

Tres noches llora en la noche
 de tan prolongada ausencia,
 eternidades de siglos,
 que el pensamiento atormentan.

Y tres noches santifica
 huésped Sagrado la tierra
 el cadaver de Jesus,
 sin que la corrupcion vea.

Mat. 12.

40.

Psal. 15.

10.

Y otras tantas en Maria,
 fee, esperanza, y fortaleza,
 soledad, dolor, y llanto,
 enjugan, alivian, templan.

Levántate gloria mia,
 levántate, el polvo dexa,
 Cithara, y Psalterio mio
 mira que la Aurora llega.

Psal. 56, 9.

Rayó la Alva, nació el Sol,
 y la confusa caterva
 de veladoras Lechuzas,
 busca asilo en las Cavernas:

Psal. 103.

22.

Mat. 28.

13.

Resurrec-
 tion.

Resucita Christo, y hoye
 la Guarda falsa, tan ciega
 que a ojos cerrados afirma
 que ha visto la luz, sin ella.

Y:

Y: però donde camino?
 tambien perdi aqui la senda;
 si a la luz del Evangelio,
 figo a Maria la huella:

Alto silencio rubrican
 los quatro: quien le repecha?
 de Maria, muerto su Hijo:
 quien los Misterios supiera?

Pero si al Sagrado Culto;
 con que la Iglesia celebra
 su Concepcion, Nacimiento;
 Assumpcion, dolor, y penas,

Reparas; que libros bastan
 a venerar lo que enseña,
 en carhedra indefectible
 la que es de verdad Maestra

Esta es pues la muger fuerte,
 que si bien la consideras,
 por no caber en el mundo;
 no te describi en su esfera.

Anonadose su hijo,
 no fue mucho se valiera
 mi industria de aquella industria
 para dar de el leves señas:

Pero Maria que nace,
 se concibe, se presenta,
 tan grande, que el tiempo ignora
 lo que se ha ordenado en ella:

Rey.

Reyna de las Criaturas;

no ha de numerarse entre ellas:

sealo : mas segregada

no con Amalec se embuelva.

Reg. 1. 15

6.

Muger que se te aparece

en el Cielo , y la cabeza

quiebra al Dragón , vuela al trono

su hijo , y essenta se queda:

Apoc. 12.

1.

Muger que del mismo Cielo

baxa Ciudad Santa , nueva

como la adornada esposa

para el varón que la espera;

Id. 21. 2.

Muger en fin que buscada

solo tan lexos se encuentra

que en el termino infinito

su precio puso la idea:

Prov. 31.

10.

Muchas congregar pudieron

inestimables riquezas,

pero esta sin duda alguna

muchas ventajas las lleva.

Ib. 29.

Esta es unica , esta es sola,

y el que esta preciosa perla

encuentra , vendalo todo;

y delo todo por ella.

Mat. 13.

45.

Esta es hija de Dios Padre,

Madre de Dios hijo es esta,

y del Espiritu Santo,

esposa la mas perfecta.

Esta

Bernard.
 sup. Mis.
 1.

Esta es Maria, esta es
 aquella cerrada puerta,
 por donde Dios entra, y sale;
 que solo Dios abre, y cierra:

Esta es aquella Maria,
 cuyo nombre se interpreta,
 Estrella del Mar, escucha
 la magnitud de esta Estrella:

Norte fijo, sin dispendio
 de su esplendor, y entereza;
 los rayos del Sol da al mundo,
 Virgen, y Madre se ostenta.

De Jacob Estrella illustre
 desde la mas alta esfera,
 penetrando hasta el Abismo,
 todo lo ilustra, y fomenta.

Elevada sobre el golfo
 proceloso de miserias,
 con meritos muestra el rumbo;
 y con exemplos la arena,

O tu qualquiera infeliz;
 que ves que mas que en la tierra;
 pifas de tu inquieta espuma,
 la borrasca mas inquieta;

Nunca los ojos apartes
 de tan soberana Estrella,
 si en sus procelosas ondas
 tu sepultura no aprestas.

Si vientos de tentaciones
 se levantan; si te estrellas
 en los roqueros escollos
 de tribulacion, y penas:
 Mira à esta estrella; a Maria
 llama: si ves que te anegas
 en las encrespadas olas
 de la ambicion, la sobervia;
 La emulacion, la lascivia,
 la ira, ò venganza, a la estrella
 mira, recurre à Maria
 no apartes los ojos de ella:
 Si el horroroso semblante
 de tus culpas te amedrenta;
 si à la fealdad de tus vicios
 se confunde tu conciencia,
 Si esta desmaya al sonido
 de la temida Trompeta;
 y en las desesperaciones
 se atollare tu tristeza,
 Piensa en Maria: en los riesgos;
 en las angustias, las penas,
 en las dudas, los trabajos,
 en Maria sola piensa,
 No se aparte de tu boca,
 no haga de tu pecho ausencia;
 y para alcanzar su amparo,
 sigue sus sagradas huellas.

Si las figues no te pierdes;
 si pides, no desesperas,
 si en ella pienas, no ay hierro;
 si ella te tiene: no temas.

Si te ampara, estas seguro,
 si esta te guia, solsiegas
 y en fin si ella esta propicia;
 en tempestad tan defecha,

Ves mortal, quam justamente
 se llama del Mar Estrella
 Maria, pues de sus riesgos
 sola alba, salva, y preserva!

Esta pues a quien no bastan
 a alabar plumas, y lenguas,
 que al que en los Cielos no cabe;
 en sus entrañas encierra,

Esta es la Muger, el pasmo,
 que en la gran naturaleza,
 es maravilla entre todas,
 porque todas las compendia:

Esta es la que destinada
 de la Divina Clemencia
 por tu Madre, te asegura;
 no puede faltarte aquella,

Hija es de Adan, de Dios Madre;
 yo no se que mas esperas,
 pues por hermano, y hermana,
 es todo un Cielo tu herencia.

Todo

Todo un Cielo es, no le enojés;
reconoze tu nobleza,
y con esto Dios te guarde
de ofenderle, y de ofenderla.

*Darás la adjunta à Lisarda,
pues de tu atencion discreta,
sé que de tales cariños
no extrañará ser tercera.*

Postdata.

ARDIDES DE AMOR

PROFANO.

CARTA QUARTA.

QUE injustamente te quejas;
hermosísima Lisarda,
del mas generoso afecto,
y fineza mas hidalga!

Quieres verlo? pues escucha:
y de camino en la causa
de tus quejas, de mi Amor
la prueba mas acendrada:

Quexaste de que pondero
por la mas noble su llama;

X 2

Y

y no obstante, ni te veo;
 ni quiero entrar en tu Casa;
Sin duda que no conoces,
 que es la fineza más rara,
 que puede caber en hombre;
 que quiere bien a una Dama:
Pues para que la ponderes,
 entremos en la batalla,
 mi realidad, y tu ingenio;
 y veamos cuya es la palma:
Si es Amor, dizes, aquella
 union, que haze una dos Almas;
 cómo la distancia liga,
 lo que su nudo desata?
No se si a dezir me atreves;
 qué ignoro de que Amor habla;
 porque el que las Almas une,
 nunca padeció distancias.
Tuvo si un bastardo hermano
 este, y a quien vinculadas
 quedaron, para alimentos,
 las desdichas, y desgracias:
Fue hijo de la ociosidad,
 y del peligro, que a espaldas
 de la ocasion, le engendraron;
 validos de la confianza,
Nació en una soledad,
 donde escondidos estaban

la conversacion; el trato;
 el gracejo, y la ignorancia;
No lo advirtieron sus padres;
 pero aquellos a la plaza
 del mundo sacaron luego
 de este espurio la profapia:
Nació, como todos nacen,
 desnudo: mas nadie tapa
 del recién nacido abortto
 la desnudez, y la infamia:
Antes la conversacion;
 y el gracejo a la ignorancia;
 de lo que solo vió el trato;
 prègonera la declaran.
Nació tambien ciego el Niño:
 no fue mucho que heredará
 la ceguedad de sus Padres,
 si avia de propagarla.
Pusieronle Amor, por nombre;
 ironia acomodada,
 para explicar la amargura
 de la dulzura mas falsa.
Hecharonle a volar luego,
 porque nació con dos alas;
 con que entra por donde quiere;
 y de donde quiere escapa.
De Arco, y Aljaba le armaron,
 cuyas Saetas doradas,

y de fuego nada dexan;
 que no penetran, y abrasan:
Pufole Naturaleza,
 en los pies, y manos garras;
 para apresar corazones,
 cebo de que nunca se harta:
Salió pues tal monstruo al Mundo;
 y de modo se disfraza,
 que el que le conoce, tarde
 sabe lo que tiene en casa.
No se si acaso á la tuya
 llamó ya: porque su llama
 donde halla mas resistencia,
 el mayor destrozo alcanza:
Pues para que le conozcas,
 adviértè trages, y trazas,
 con que á las sinceras burla;
 las advertidas engaña.
Con capa de santidad
 visita á las retiradas,
 y á las soberbias se ofrece
 con las mas humildes galas;
Armado para las necias,
 rendido para las cautas;
 audaz á las temerosas,
 y terco con las gallardas;
Llama quedo, entra sumiso;
 pero á pocos pasos, que anda;
 del.

despóticas tiranías.

logra en el cuerpo , y en la alma.

Mas dirás : como tan presto ?

escucha: en dandole entrada,

procura dejar quanto antes

el disfraz , que le recata.

Quedate desuado , Niño,

y ciego ; tu aora repara,

quien temerá de un Chiquillo;

y con tales circunstancias ?

Empieza à jugar , y como

fuelen tener gracias tantas

los niños hasta en la lengua,

por ella empieza sus gracias;

Aunque es ciego , le quedaron

de los dos ojos tan claras

las niñas , que no ay estrago;

que con una , ú otra no haga.

Liegate mas , y atrevido,

del pie à la mano se passa

previniendole al castigo,

que no ofenden manos blancas?

Tirita talvez , y luego

la compasión que le abraza,

halla que abrigo un incendio;

al que juzgò nieve helada.

En fin como Niño enreda,

como ciego , a cientas andas;

y como desnudo, pide;
 aora mira tu que trazas.

Quien no coreda con un Niño;
 quien de un ciego se recata,
 y quien de un desuado teme;
 pues verás en lo que para.

Importuna, gime, llora,
 suspira, posia, clama,
 pateca, y asta en el suelo;
 como los niños se arrastra.

Como ciego, aunque tropieza
 en todo, en nada repara,
 y con que no ve, disculpa,
 quanto atropella, y arrastra.

Al verse desuado, finge
 de locura extremos, y ansias;
 afectando en cada aliento
 a su vida una amenaza.

Como una muger, a quien,
 aunque el rubor la persuada;
 la bulla que el rapaz mete
 la confunde las palabras;

Como digo, una muger
 al ver que el Niño se mara,
 no acudirá a socorrerle,
 compasiva, aunque cogañada.

Acude pues, le acatiza;
 mas ay, que apenas le abraza;

quando gigante la oprime;
 el que tan Niño levanta.

No te digo, que posea
 la fugaz delicia falsa,
 ulti^{ma} gloria, à que aspira
 triste infierno, en que remata;

Pero si el fuego a la estopa
 no apetece con tal ansia,
 quien evitara el incendio,
 si el fuego à la estopa abraza?

Mas suspendiendo al discurso
 ilacion tan necessaria;

oye lo que el traidor haze;
 quando la victoria canta:

No tan tenazmente al olmo
 lasci^{ya} hiedra se enlaza,
 quatro à la infeliz enreda
 en su fingida fantasma.

Juzga ella que es el amor
 el que entre sus brazos ataxa
 y es una sombra, con que haze
 la tinta para su infamia.

Como la dexò el recato,
 juzga que el recato calla;
 y que por estar tan solos
 el honor no sabe nada.

Eia que sera el silencio
 secretario de una falta;

Y

que

que por ser de amor, parece
 debe el mismo sepultarla:
Pero el picaruelo al punto
 a la calle se abalanza,
 y asta a los chiquillos cuenta;
 lo que está passando en casa.
Vil el trofeo publica,
 de la ya rendida plaza,
 quando ella de sus excessos
 juzga que logra la paga.
No ay persona, no ay vecino
 que en la calle, en las ventanas;
 no escuche al pregonerillo,
 la voz, y la carcajada.
La curiosidad quisiera
 registrar las circunstancias;
 pero sola la malicia,
 suele entrar averiguarlas.
Discurrelas la sospecha,
 que tanto el processo alarga;
 que ni aun la imaginativa
 tiene ya que añadir nada.
Y suponiendose el hecho
 no ay sentencia, que no caiga
 sobre la infeliz muger,
 idolatras de una estatua.
Tallo es, sin duda, el amante
 con quien para deshonrarla,

BIBLIOTECA
 MUNICIPAL
 MADRID



la dexa , mientras no dexa
 de correr calles , y plazas.
Y fino dime : pero antes
 quisiera , que repararas
 quantos robos executa
 el picaro quando escapa:
Como nació deshonado
 lo que antes los arrebatá
 es la honra , que luego pierde
 donde no puedan hallarla.
Es la honra un patrimonio,
 que à no nacer con las almas;
 le fuera mejor al hombre,
 que nunca Dios le criara.
Mas en la muger la puso
 tan sutil , tan delicada,
 que la rompe un pensamiento;
 la destroza una palabra.
Damela la mas hermosa,
 discreta , rica , y bizarra,
 pero damela con tilde,
 no ay muger mas desgraciada:
Què lengua no la perfigue ?
 què trabajo ay que no passa ?
 quíen la mira , quien la escucha;
 fino es para despreciarla ?
Apenas huye el rapaz,
 quando ella se desenlaza;

y mira en el simblacrō
 el vil padron de su fama;
Considera sus deslizes,
 estampados en la tabla
 de un corazon, con quien tiene
 la lengua conexion tanta;
Que ay hombres de tan ruin porte,
 que mienten mas sus hazañas
 en las selvas de Cupido,
 que de Marte en las campañas;
Y aunque vè, que es imposible
 volver à recuperarla,
 no quiere otra vez perder
 la joya tan desgraciada.
De aqui aquel desassosiego;
 duro torcedor de la alma,
 con que el temor la atormenta;
 el dolor la despedaza.
Recorre quiere al alhago,
 pero este la defengaña,
 pues aun el panal mas dulce,
 si es repetido, empalaga.
Ya aqui la inquietud se aumenta,
 pues si rendida le enfada,
 le vendrá à quitar la fuga
 del silencio la esperanza.
Que de zelos, y rezelos,
rabiosos la despedazan

un cofazon, en quien solo
para sentir vive la alma.

Conoce la idropesia
de amor, sabe ay otras aguas,
y que el que dexa la turbia,
fuerza es que busque la clara.

Huye en fin el; y ella queda,
pero para retratarla
deme su dolor pinceses,
y su corazon la tabla.

Quantas imaginaciones
la fantasia villana
la abulta para affigirla;
para que sienta agiganta?

Quando la dice el desprecio,
quanto tambien la venganza?
que solo para que sienta
maliciosos la acompañan.

Mira en sus passados gustos
la imagen de los que alcanza
el traidor en otros brazos,
que han de llorar esta paga.

Mas es consuelo de necios
del dolor la semejanza,
y en el suyo juzga ofensas;
aun las agenas desgracias.

Con que de reneores lucha!
con que de sustos batalla!

siendo el mismo disimulo
 tablilla de la postada.
Nunca el importuno huesped,
 aunque huyó de ella se aparta;
 porque dexa en la memoria
 un fofituro a la esclava.
Ni las lagrimas la alivian,
 ni ay del consuelo esperanza;
 la desesperacion sola,
 es quien la balanza iguala.
Cede eu fin a la tristeza,
 y a su dolor entregada;
 ni cuida la alma del cuerpo
 ni el sabe, si en el ay alma.
Ni come, bebe, ni duerme,
 la naturaleza falta,
 que son sinthomas mortales;
 indicantes de la causa.
Amor, odio, rencor, ira,
 desesperacion, venganza;
 zelos, agravios, injurias
 se implican, luchan, batallan;
Pues que pudiera decirte,
 si ahora la hoja desdoblara
 de aquella ilacion infame;
 que te inferí necessaria?
O quantas practicas tiene
 ya en virtud de una palabra;

de un juramento , una firma;
que el mismo publica falsas.

Como le cumplirá à Dios
lo mismo que le quebranta
quien en la promesa , que hace;
para el delito se ensaya ?

Como aspira a un Sacramento,
el que destruye una gracia;
ò como busca coyunda
el que un vinculo desata ?

No obstante ciega , se rinde
la jofeliz de si olvidada,
y pierde en un punto , (ò pena!)
immortal corona , y palma.

O cambio engañoso , ò vil,
naturaleza engañada,
que por un momento trueques
gloria tanta à pena tanta ?

O fugitivo deleite !
repara muger , repara,
que ay relampago que dura
más , que delicia tan falsa.

Que afficciones , que fatigas,
que sustos , que penas , ansias;
temores , y sobresaltos
al desacierto acompañan ?

Mas el miedo del concepto,
que el mismo la sobresalta,

y del aire que respira;
 forma el golpe la amenaza;
Desafogada muerte,
 y tal vez piensa irritada
 verdugo, y juez de su vida,
 acabar con acabarla.
Y que te dirè, si el Cielo,
 irritado à ofensa tanta,
 irrecusable testigo
 deposita en sus entrañas?
Ya aquí todo desfallece,
 ya el tropel de las desgracias;
 patrimonio de su culpa,
 con el heredero abanza.
Lo que antes, con el silencio,
 engañosa la esperanza
 disimulaba, ya aora
 à publico pregon saca.
Como se concibió infame,
 y fue infame su prolapia;
 vivorezno es de su estirpe,
 aun antes que a la luz salga.
Ya lo que antes fue sospecha,
 à ser evidencia passa,
 porque la naturaleza,
 por su agravio al mundo clama.
No ay ardid, no artificio,
 que en esta ocasion la valga,
 que

que el rético, que la oculea;
 dice el porqué esta la guardada.
 No del legitimo fruto
 haze ostentacion la palma
 tan bizarra, con el peso
 que si la agovia la ensalza.
 Quanto ella del vil gravamen;
 mas que oprimida, abrumada;
 en el centro del abismo
 quisiera esconder la carga.
 Lloro el feto, y ella llora,
 y entre reciprocas ansias,
 sofocarle ella quisiera,
 el romperle las entrañas.
 Y que si (pero el horror
 no permite imaginarla)
 crueldad, que sola convence
 lo que el dolor la atrebat.
 A esse estado la condujo
 por precisas, necessarias
 consequencias el error
 de una necia confianza.
 Esto sin duda querer,
 que poco à poco no nazca
 de tan secundos principios
 familia tan dilatada.
 De los ojos, el agrado,
 del agrado, las palabras.

de estas, el conocimiento;
 de este, la visita en casa;
La ocasion de la visita,
 de la ocasion la esperanza;
 de la esperanza el deseo,
 de este, la expresion en chanza;
De la chanza, la llaneza,
 de la llaneza, la entrada,
 de la entrada, la frecuencia;
 de esta, la perseverancia;
Y de esta toda la tropa
 de astucias, ardidés, trazas,
 con que has visto al ciego niño
 demoler tan fuerte plaza,
Y mas porque me dilato?
 O nunca experiencias tantas
 digeran, lo que la pluma
 oy por tu respeto calla;
Estas son, Lisarda mia,
 las cortas señas, que alcanza
 mi discurso, del que algunos
 Amor, o Dios de amor llaman.
Si este es el Dios del sosiego,
 si este es el que une las almas,
 dime el Dios de la inquietud;
 de la discordia, donde anda;
No juzgues, pues, que es amor
 el que de esta suerte nazca,

crezca , se alimente , y tenga
 sucesion tan desgraciada.

Llamale si , hijo bastardo
 de la passion mas villana,
 inquietud , desalofsjego,
 furor , rencor , ira , rabia,
 Traicion , engaño , locura,
 vicio , torpeza , inconstancia;
 tristeza , infamia , deshonor,
 y si todo esto no basta;

Llamale de las desdichas
 compendio ; de las desgracias
 unico author ; pues sin él
 todas pueden ser amadas.

Ya te dixé del veneno
 la actividad , aora saca
 (facil es la consecuencia)
 qual debe ser la triaca,

No ay otra Lisarda , no,
 que aquella fineza estraña;
 que me culpas , y yo tengo
 por la mas noble , y mas rara;

No , no , no ay otro remedio,
 que del hombre retirada
 viva la muger , y el hombre
 no sepa donde ha de hallarla;

No ay digo otra medicina,
 que negandole la entrada;

encuentre cerradas siempre
 las puertas, y las ventanas,
Todos los cinco sentidos
 lo son para él; desgraciada
 de la que dexa un postigo
 siquiera abierto en su casa:
Ya has visto, que no ay edad,
 disfraz, artificio, maña,
 ardid, embuste, ò traicion
 de qua el rapaz no se valga:
Desde el Sayal a la Mitra,
 desde el Cetro asta la Pala
 del vil jornalero tiene
 trage para sus mudanzas:
No sabes de qual se viste,
 sabes que con todos anda,
 mira si tendrás disculpa
 si con el mejor te engaña,
Y pues quedas advertida
 de la noble circunstancia,
 que acredita mi cariño,
 en obsequio de tu fama:
A Dios, y mira no leas
 sin reflexion, lo que el alma
 dictò en relacion tan corta,
 aunque no lo es para Carta.



E I N.

BIBLIOTECA HISTORICA MUNICIPAL



1200027357

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

13000 27357

Ayuntamiento de Madrid